

2015: MOVILIZACIÓN DE ALIANZAS MUNDIALES



PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO – INFORME ANUAL 2004



ÍNDICE

1	EL NUEVO PNUD <i>RESULTADOS CONCRETOS</i>
2	EL MOMENTO DE ACTUAR
7	EL CAMINO HACIA LA PAZ
11	EL PNUD EN EL MUNDO <i>ÁFRICA</i> <i>ESTADOS ÁRABES</i> <i>ASIA Y EL PACÍFICO</i> <i>EUROPA Y LA CEI</i> <i>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</i>
22	EL PNUD POR DENTRO <i>REAFIRMACIÓN DE NUESTRA REVOLUCIÓN</i>
26	RECURSOS

Todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas han acordado los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, que deberán ser alcanzados para 2015. En relación con el primer Objetivo, erradicar la pobreza extrema, los participantes se sumaron al Partido contra la Pobreza, auspiciado por el PNUD y disputado en Suiza en 2003, que recaudó fondos para proyectos de reducción de la pobreza. En virtud del tercer Objetivo, promover la igualdad entre los géneros, las mujeres del mundo árabe en general están bien encaminadas hacia el logro de la igualdad en algunos niveles de enseñanza. Actualmente se están adoptando medidas para eliminar las barreras al empleo y la participación política. Los siete primeros ODM guardan una estrecha relación con el octavo: una alianza firme entre los países del norte y del sur consagrada a la provisión de recursos nacionales e internacionales para el desarrollo efectivo.

EL NUEVO PNUD RESULTADOS CONCRETOS

Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el año 2003 constituyó un hito importante. Por primera vez en la historia del PNUD, los recursos totales superaron los 3 mil millones de dólares de los EE.UU., una cifra sin precedentes que ilustra elocuentemente el apoyo y la confianza que suscita el nuevo PNUD tanto entre los donantes como en los países donde se ejecutan programas. El año también marcó un hito en lo personal, pues el Secretario General de las Naciones Unidas me distinguió con su propuesta de que cumpla un segundo mandato de cuatro años como Administrador, cargo que acepté tras la aprobación de la Asamblea General.

Ambos acontecimientos son prueba fehaciente de un hecho sumamente alentador. Después de cuatro años de reformas estrictas y difíciles, el PNUD finalmente está comenzando a andar a plena marcha, brindando resultados claramente definidos y medibles en nuestras cinco prácticas, de la gobernabilidad democrática a la energía y el medio ambiente. Ya sea que dichos resultados sean medidos por sondeos externos independientes acerca de la percepción que tienen nuestros asociados sobre la labor del PNUD en el plano nacional y sondeos internos anuales entre nuestro propio personal, o por la evaluación de la ejecución de programas frente a parámetros de eficacia para el desarrollo claramente establecidos y la cobertura mediática de nuestros informes y actividades, el PNUD ha vuelto a constituirse en un asociado mundial confiable y responsable en cuestiones del desarrollo. Y, del ámbito de la recuperación posterior a los conflictos y la reconstrucción, a la mejor forma de apoyar y alentar el espíritu empresarial para la creación de empleos, incluso en los países más pobres, contribuimos ahora a generar y orientar nuevos debates

El Sr. Malloch Brown (segundo de la derecha) visita un proyecto apoyado por el PNUD durante su estadía en Marruecos con motivo de la Conferencia de alto nivel sobre cooperación Sur-Sur del Grupo de los 77. El proyecto ayuda a cientos de jóvenes empresarios a proveer energía eficiente y no contaminante a las comunidades rurales.



mundiales sobre el desarrollo, y no únicamente a seguirlos.

No obstante, no podemos dormirnos sobre nuestros laureles. Si bien podemos y debemos reconocer que hemos logrado auténticos progresos y mejoras, sabemos que aún queda mucho por hacer para completar la transformación que nos habrá de convertir en la organización de desarrollo avanzada y basada en los conocimientos que aspiramos ser. Y sabemos que, pese a las mejoras generales en materia de financiación, seguimos luchando para incrementar los recursos básicos necesarios para sostener nuestra eficacia, independencia y capacidad para encauzar otros recursos complementarios.

No desconocemos tampoco el hecho de que debemos actuar en un medio mundial que se está tornando cada vez más peligroso e incierto. Del permanente conflicto en el Oriente Medio y el Iraq al resurgimiento de la crisis en Liberia, de la mayor inestabilidad política en algunos lugares de América Latina y Asia central a la incesante propagación del VIH/SIDA más allá de su epicentro en África, al Asia meridional y Europa oriental, el ámbito de los retos al desarrollo parece crecer continuamente.

Sin embargo, aunque los problemas son enormes, nuestra capacidad para encontrar soluciones es cada vez mayor. Como lo demuestra el *Informe sobre Desarrollo Humano 2003* del PNUD, si se tiene la voluntad política suficiente, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) aún pueden lograrse a nivel mundial y en casi todos los países. Pero el tiempo se acaba rápidamente. En tanto la principal responsabilidad indudablemente reside en que los países en desarrollo potencien al máximo el empleo de los recursos internos, a menos que se avance significativamente en relación con la Ronda de Doha sobre comercio para el desarrollo y con el aumento de la asistencia y el alivio de la deuda a un nivel acorde con las necesidades para fines de 2005, será imposible cumplir con el plazo de 2015 para alcanzar los ODM. Los resultados del desarrollo no cambian de la noche a la mañana. Necesitamos por lo menos una década de mayores inversiones y mejores políticas nacionales y mundiales para lograr el éxito.

En prácticamente todas las regiones del mundo, se está echando la suerte de casi la mitad de la población mundial que vive con menos de dos dólares por día, al tiempo que el resentimiento que genera la marginalización pone en peligro las posibilidades de alcanzar mayores oportunidades de empleo y una vida digna para los pobres. La visión del PNUD es inequívoca: desempeñar un papel central como promotor, facilitador y asesor, asociado y líder a fin de que los ODM pasen del terreno de la retórica a la realidad.

Mark Malloch Brown

Mark Malloch Brown
Administrador del PNUD

EL MOMENTO DE ACTUAR

El año 2003 fue un año de crisis en todo el mundo. En gran medida, esto se debe a que hay todavía tanta gente que tiene tan pocas oportunidades de cumplir las aspiraciones básicas de una vida digna. Como comunidad mundial, sabemos que hay algo que podría ayudarnos a transitar la senda hacia una mayor paz y estabilidad: los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas hace cuatro años.

Antes de que sea demasiado tarde y demasiado difícil, debemos adoptar las medidas necesarias para que los Objetivos se cumplan, habida cuenta de que estamos ante una oportunidad histórica. Podemos o bien seguir intentando remendar los problemas del mundo a medida que van surgiendo, o bien optar por una visión más esperanzada sobre nuestro futuro. No podrá haber una paz duradera hasta que las economías en crecimiento y las democracias estables brinden la educación, el cuidado de la salud y otros componentes básicos de la seguridad humana que todo hombre, mujer y niño merecen.

La comunidad mundial tiene los recursos para ello: el alivio de la deuda y la disminución de los subsidios comerciales desleales por sí solos liberarían miles de millones de dólares. La voluntad existe: los países ricos han comenzado a cumplir los compromisos de aumentar la asistencia oficial para el desarrollo que asumieron en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo de

Monterrey de 2002, y varios países en desarrollo han puesto en práctica reformas que podrían prosperar con una corriente moderada de fondos. Sabemos cómo encaminarnos en esa dirección: por medio de los ODM, que han sido adoptados como una estrategia amplia e integral de desarrollo en países de todo el mundo.

En 2003, los países en desarrollo en condiciones de centrarse sistemáticamente en los resultados del desarrollo comenzaron a lograr progresos: Bangladesh envió más niños a la escuela; Ghana suministró agua potable a más personas; Uganda redujo las tasas de infección por el VIH. Sin embargo, para los países atrapados en una pobreza cada vez mayor, o desgarrados por la crisis, el porvenir parecía sombrío.

TODOS LOS PAÍSES PUEDEN ALCANZAR LOS ODM

El mundo aún se encuentra en una etapa, empero, en la que podemos trabajar en pos de un resultado más alentador, el logro universal de los ODM. Los Objetivos se relacionan con las condiciones básicas de sociedades seguras, eficientes, y en su calidad de red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo, el PNUD está consagrado a esta visión. Como se ilustra en nuestro *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, con políticas nacionales fuertes con las que los países puedan identificarse, así como suficiente apoyo internacional, prácticamente todos los países aún pueden alcanzar los Objetivos para 2015, aunque ello sólo será posible si redoblamos nuestros esfuerzos, sin más demora.

El año que viene, la Asamblea General de las Naciones Unidas examinará los progresos realizados en pos del cumplimiento de los ODM. Se trata de una oportunidad importante para que los países en desarrollo propongan planes de acción que incluyan los costos y que se fundamenten en un análisis detenido y pormenorizado. También será un momento propicio para impulsar el tipo de iniciativas locales que trasladen los Objetivos adonde tienen mayor peso: los hogares y las comunidades. Al mismo tiempo, los ODM son la voz de la comunidad mundial. Si bien el programa de los Objetivos trasciende el alcance de una sola persona u organización, exige que las Naciones Unidas sean una organización fuerte y coordinada, que pueda cumplir su mandato de liderazgo en las esferas de la paz y el desarrollo y que pueda velar por la observancia del espíritu universal de los Objetivos.

Al asumir su parte de esta responsabilidad, el PNUD

En virtud del Plan de acción de colaboración de las Naciones Unidas en Tailandia, el PNUD emprendió una serie de proyectos para mejorar los medios de vida de los pobres en cinco provincias. La estrategia resultó tan eficaz que ahora ha sido adoptada en todo el país. Los habitantes de la aldea de Ban Laem han participado en la organización de patrullas para evitar la recolección ilegal de berberechos que perjudica seriamente su fuente de ingresos.



OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo



desempeña una doble función. A nivel internacional, estamos al frente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), el órgano que coordina los principales organismos para el desarrollo de las Naciones Unidas. En el plano nacional, nuestros Coordinadores Residentes dirigen los Equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países, que representan a las organizaciones que hay en cada país. En ambos niveles, somos el líder y el asociado de una serie de iniciativas de promoción de los ODM de las Naciones Unidas que movilizan personas y actividades en todo el mundo. Asimismo, ponemos a los países en contacto con los conocimientos y el asesoramiento disponibles, para que puedan determinar mejor qué combinación de estrategias de desarrollo, alianzas y recursos necesitan para asumir la responsabilidad respecto de su futuro.

NUESTRAS PRÁCTICAS, OBJETIVOS MUNDIALES

El PNUD tiene una larga historia como la organización para el desarrollo de los países en desarrollo. Hoy, después de más de cuatro años de reformas internas amplias, estamos en mejores condiciones que nunca de apoyar a los países. Recursos básicos en aumento y un mayor número de solicitudes de asistencia confirman la confianza mundial en nuestra transformación. Los gobiernos y otros interesados saben que pueden recurrir al PNUD y encontrar un aliado para el desarrollo eficaz y sensible.

Con redes de conocimiento que abarcan todo el mundo, ahora brindamos acceso sin precedentes a nuestra vasta experiencia sobre desarrollo en 166 países. Una serie de redes está estructurada geográficamente en torno a nueve servicios subregionales de recursos. Otra se basa en nuestras cinco prácticas: la gobernabilidad democrática, la reducción de la pobreza, la prevención y recuperación de las crisis, la energía y el medio ambiente, y el VIH/SIDA. Otras redes se centran en los ODM, la tecnología de la información y las comunicaciones, el género, la gestión y nuestra renombrada serie de informes mundiales y nacionales sobre desarrollo humano. En 2003 estas redes tenían más de 12.000 miembros, incluidos expertos del PNUD, otros organismos del sistema de las Naciones Unidas e instituciones externas. El sistema recibe miles de consultas, y a su vez envía miles de respuestas, entre otras cosas sobre experiencias adquiridas y posibles asociados.

Para ampliar aún más esta fuente de conocimientos y recursos, año tras año el PNUD también está participando en un número cada vez mayor de alianzas. En virtud de

Mediante una alianza con el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización ha ayudado a los gobiernos locales a consolidar su capacidad de protección del medio ambiente. En el Níger, las mujeres construyeron muros con materiales locales para contener el avance del desierto.

una nueva iniciativa mundial con Microsoft promoverá la creación de empleo combinando nuestros conocimientos de desarrollo con su competencia tecnológica. La cooperación del PNUD con los gobiernos del Brasil, la India y Sudáfrica se ha traducido en una iniciativa Sur-Sur para la financiación de proyectos sobre los ODM. En 2003 el Gobierno del Japón, el PNUD, la Oficina del Asesor Especial para África, la Coalición Mundial para África y el Banco Mundial, convocaron la Tercera Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África. Ésta amplió el alcance de la cooperación entre África y Asia, incluida en materia de educación. En 2003, entre sus propios subsidios y la financiación conjunta por otras fuentes, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, una asociación entre el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Banco Mundial, destinó más de 800 millones de dólares de los EE.UU. a la protección del medio ambiente y los medios de vida sostenibles para las personas más pobres del mundo. La contribución del PNUD incluyó una serie de proyectos sobre cuestiones como la diversidad biológica, el cambio climático y la degradación de suelos.

Tanto en éstas como en otras iniciativas, el PNUD orienta sus actividades en todo el mundo hacia el hilo conductor de los ocho ODM: ayudar a los países a desarrollar su capacidad para lograr su propio desarrollo. Como uno de los puntos de partida, ayudamos a los gobiernos a establecer nuevas prioridades dentro de sus presupuestos nacionales en torno a los Objetivos. Tras estimar los costos de alcanzar los ODM, el Yemen incrementó los gastos de educación en un 25 por ciento, los de salud en un 56 por ciento, y los de agua y saneamiento en un 66 por ciento. Los conocimientos especializados del PNUD también se utilizan para formular sistemas de seguimiento de los ODM. El Gobierno de Albania establecerá una base de datos integrada que arrojará las primeras cifras confiables sobre mortalidad materna e infantil, en tanto que Malawi ha incluido indicadores sobre los ODM en su base de datos económicos y sociales, el eje del seguimiento de su

ALENTAR AL MUNDO A UNIRSE PARA ALCANZAR LAS METAS

Los ODM reflejan las necesidades que deben satisfacerse para que la gente de todas partes lleve una vida libre y plena. Lograr los Objetivos compete a todos: presidentes y parlamentos, organizaciones comunitarias y la sociedad civil, gobiernos locales y el sector privado. Por tratarse de herramientas básicas que pueden adaptarse y comprenderse fácilmente, los Objetivos ayudan a la gente a determinar qué lugar ocupan en la escala del desarrollo, y planificar en qué lugar desearían estar, y pueden utilizarse tanto en una aldea como en continentes enteros.

de todo el mundo que abordan distintos enfoques. Su primera tarea importante fue contribuir a la investigación para el *Informe sobre Desarrollo Humano 2003: Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*. En el informe se pasa revista a todos los países en desarrollo, y se establece cuáles de ellos corren mayor riesgo de no alcanzar los ODM. En él se esboza un Pacto de Desarrollo del Milenio, que establece la necesidad de alcanzar un nuevo equilibrio mundial entre los países más pobres, que deberán mejorar su gober-

de las Naciones Unidas sobre la financiación para el desarrollo. También se integró a una red de casi 1.000 organizaciones de la sociedad civil y autoridades locales en Italia a fin de que los ODM se constituyeran en el tema de la marcha por la paz que se celebra cada dos años en octubre. Más de 100.000 personas pasaron por debajo de ocho arcos en los que aparecían a toda plana cada uno de los ocho Objetivos, al tiempo que entonaban la consigna: "No habrá paz hasta que se alcancen los ODM".

A fines de 2003, la Campaña del

Somos la primera generación que puede erradicar la pobreza. No dejemos escapar esta oportunidad.

— Eveline Herfkens, Coordinadora Ejecutiva de la Campaña del Milenio

El PNUD, en estrecha asociación con otros integrantes del sistema de las Naciones Unidas, encabeza una serie de actividades de investigación, divulgación y promoción en relación con los ODM. Éstas permiten que los Objetivos se conciben ampliamente como un programa que permitirá resolver preocupaciones comunes, proveer soluciones prácticas e inspirar el compromiso de alcanzarlos dentro de los plazos previstos. Entre las principales iniciativas apoyadas por el PNUD cabe destacar las siguientes.

El Proyecto del Milenio: Alcanzar los ODM exige en primer lugar comprensión sobre cómo reflejarlos en los mecanismos que dan forma al desarrollo, en particular las políticas y las estrategias de desarrollo nacionales. El curso de acción hacia 2015 debe constar de planes de acción realistas, integrados a las prioridades nacionales. Con esta finalidad, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas reúne a más de 150 expertos en política, profesionales del desarrollo y académicos de primer nivel

abilidad, y los países ricos, que deberán abrir sus mercados y proveer más ayuda. Con la mira puesta en la cumbre de examen de 2005, el Proyecto del Milenio está trabajando con gobiernos, instituciones financieras internacionales y otros asociados en la ejecución de una serie de proyectos experimentales a nivel de los países, que determinarán las necesidades de cada país para alcanzar los ODM en función de las políticas, los recursos y el crecimiento económico.

La Campaña del Milenio: Desde parlamentos hasta grupos de la comunidad, en los países tanto del norte como del sur, la Campaña del Milenio de las Naciones Unidas está despertando apoyo popular de base amplia hacia los ODM. Trabaja con grupos interesados del norte para recabar impulso político en respaldo del Objetivo ocho, en el que se formula un llamamiento a incrementar la asistencia, el alivio de la deuda y el acceso al comercio y la tecnología. En 2003 la Campaña realizó presentaciones en la reunión de comercio de Cancún y en el período de sesiones de alto nivel

Milenio orientó su labor a campañas nacionales en países en desarrollo. Ahora está trabajando con redes de la sociedad civil de países del sur a fin de recabar el compromiso del público en pos de políticas nacionales coherentes con los siete primeros ODM. Al mismo tiempo, gracias a una asociación con la BBC han comenzado a transmitirse programas de radio y televisión sobre iniciativas experimentales que han tenido éxito en África y Asia, en el marco de un proyecto que pronto se ejecutará también en otras regiones.

Los Informes sobre los ODM: Dado que para alcanzar cualquier objetivo es necesario definir el punto de partida, el PNUD está coordinando con los Equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países la asistencia a los gobiernos para la confección de los informes nacionales sobre los progresos realizados hacia el logro de los ODM, y para organizar coaliciones entre los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones regionales para la preparación de versiones regionales del informe.



En la marcha por la paz que se celebra en Italia cada dos años, más de 100.000 italianos expresaron su apoyo a los ODM. La Campaña del Milenio trabajó con la sociedad civil y las autoridades locales con la consigna "Sin excusa 2015".

Éstos, que resumen datos básicos sobre cada Objetivo, aportan una perspectiva general para los encargados de la adopción de políticas y una herramienta para el público más general. Contribuyen a la realización de campañas de promoción de actividades en el plano nacional y a dar contenido al debate político.

Hasta la fecha se han publicado más de 60 Informes nacionales y regionales sobre los ODM y en 2003 el PNUD celebró una serie de reuniones regionales sobre la preparación de informes en la que participaron representantes de gobiernos y de la sociedad civil de más de 100 países. A partir de 2004, alinearemos más estrechamente el apoyo del PNUD a los Informes sobre los ODM con

nuestros conocidos informes nacionales sobre desarrollo humano, a fin de que los dos se potencien mutuamente mediante el intercambio de información y de ideas. Mientras que los Informes sobre los ODM seguirán ajustándose a las metas de los ODM, los informes nacionales sobre desarrollo humano continuarán presentando análisis detenidos con datos pormenorizados y opciones en materia de política sobre una serie amplia, y en muchos casos polémica, de temas relativos al desarrollo.

África 2015: Al tiempo que en 2003 el PNUD emprendió la campaña África 2015 para promover todos los Objetivos, también decidimos centrarnos en la pobreza y el VIH/SIDA, dos de los retos más importantes del continente. La epidemia ya afecta a más de 27 millones de africanos, y está revertiendo rápidamente años de logros económicos y sociales. África 2015 reúne a personas de gran popularidad: celebridades, cantantes y estrellas del deporte, así como a los medios y los líderes políticos. Por

ejemplo, en el torneo de fútbol celebrado en Túnez, la Copa Africana de Naciones de 2004, se exhibieron mensajes básicos contra el VIH/SIDA. Estos figuraron en los carteles de los estadios, que también mostraban estrellas del fútbol y los Embajadores de Buena Voluntad del PNUD Ronaldo y Zidane, en las camisetas de los recoge-pelotas y en un pendón gigante que se entregó al Presidente de Túnez. Radio France Internationale ahora se ha asociado al PNUD para transmitir un programa mensual destinado a popularizar los ODM.

APROVECHAR EL POTENCIAL DEL SECTOR PRIVADO

El crecimiento económico constituye el núcleo de los ODM; sin él, la eliminación de la pobreza permanecerá para siempre fuera de nuestro alcance. La lucha por alcanzar los Objetivos ya ha inspirado la búsqueda de nuevos recursos económicos, inclusive entre la pequeña y mediana empresa. Su aporte potencial al desarrollo ha sido desatendido, aunque a menudo se constituye en el motor primario de la creación de empleo y el comercio interno.

Por sugerencia del Administrador del PNUD, en 2003 el Secretario General de las Naciones Unidas estableció una comisión de alto nivel para determinar los obstáculos a la empresa privada local en los países en desarrollo, especialmente los países más pobres. Presidida por el Primer Ministro del Canadá Paul Martin y el ex Presidente de México Ernesto Zedillo, y administrada por el

PNUD, la Comisión para el sector privado y el desarrollo se valió de las perspectivas de los dirigentes empresariales de todo el mundo para la presentación de un importante informe a principios de 2004.

En *El Impulso del empresariado: el potencial de las empresas al servicio de los pobres*, se analiza la forma en que la comunidad empresarial en general puede contribuir al desarrollo. En el informe se pone de relieve la necesidad de abrir oportunidades a las empresas informales que ya brindan servicios y empleo a la mayoría de los pobres del mundo, desde vendedores ambulantes hasta talleres mecánicos, y se proponen medidas concretas a los gobiernos, los organismos de desarrollo y el sector privado. Flexibilizar las normas comerciales prohibitivas, facilitar el acceso a los servicios financieros y adquirir los bienes

localmente, serían las primeras de toda una serie de medidas importantes.

Habida cuenta de la relación inseparable entre el desarrollo sostenible y el crecimiento a largo plazo del sector privado, los posibles beneficios de liberar el poder de la energía empresarial son grandes, entre ellos economías más fuertes y comunidades empresariales más pujantes. Los consumidores que están en la base de la pirámide actual y que no pueden aprovechar las economías de escala, incluidos los cuatro mil millones de personas que ganan menos de 1.500 dólares por año, podrían gozar de mayor acceso a bienes y servicios de mejor calidad y a precios asequibles. Lo que es más importante aún, la inyección de empleos e ingresos más elevados podría transformar muchas comunidades empobrecidas y llevar prosperidad a millones de vidas.

documento de estrategia de lucha contra la pobreza.

El PNUD también avala miles de otros proyectos de desarrollo que giran en torno a nuestras cinco prácticas. Nuestra práctica de gobernabilidad democrática promueve la participación y la responsabilidad políticas, y se ha constituido en el fundamento de gran parte de nuestra labor. Recibe el 60 por ciento de nuestros gastos de asistencia técnica mundiales; el PNUD es ahora el mayor proveedor multilateral del mundo de asistencia para la gobernabilidad. Nuestra práctica de reducción de la pobreza ayuda a los países a elaborar políticas favorables a los pobres basadas en procesos de participación, vincula a los ODM con los presupuestos nacionales y las estrategias de reducción de la pobreza y mejora el seguimiento de los ODM. El objetivo de nuestra práctica de prevención y recuperación de las crisis es relacionar el socorro con el desarrollo, al tiempo que se abordan las causas fundamentales de los desastres y los conflictos. La integración de la gestión de los recursos del medio ambiente con la reducción de la pobreza es decisiva para nuestra práctica de energía y medio ambiente. Por medio de nuestra práctica del VIH/SIDA ayudamos a los países a asignar a la cuestión carácter central en sus programas nacionales de desarrollo, apoyamos iniciativas de liderazgo y prestamos asistencia para la puesta en práctica de respuestas a la epidemia.

UN PROGRAMA PARA TODOS

Para el PNUD y todos los organismos de las Naciones Unidas, los últimos años de trabajo sobre los ODM han dado lugar a un gran optimismo. Los Objetivos son la serie de prioridades del desarrollo más claramente definidas y ampliamente aceptadas que el mundo haya conocido.

Su trascendencia y potencial son evidentes; así pues, pese a los turbulentos acontecimientos de 2003, nuestra determinación de seguir adelante se ha vuelto aún más firme. Todos los días somos testigos de lo que sucede cuando los ODM se mantienen en el terreno de lo abstracto. Pero también podemos dar fe de las enormes posibilidades que se abren mediante el desarrollo basado en las realidades locales y consagrado al logro de resultados.

Nuestra tarea consiste ahora en alcanzar los ODM, país por país. Juntos, el PNUD y muchos otros miembros de la comunidad mundial ya están actuando en función de este programa de desarrollo humano progresivo que está a disposición de todos. Con los ODM a modo de guía, estamos transformando políticas, instituciones e infraestructuras para que tengan auténticamente en cuenta el bienestar de nuestros ciudadanos y la seguridad y la protección de nuestro mundo.

En 2003 las crisis afectaron a muchas personas de distintas formas: la guerra en el Iraq, el conflicto interno en Liberia, el desolador terremoto en Irán y las hostilidades prolongadas y fatales en Colombia y el Sudán. Lamentablemente, éstos son sólo unos pocos ejemplos. Según algunas estimaciones, una cuarta parte de la población del mundo vive en medio de algún tipo de crisis. El desarrollo no puede arraigarse si las personas están huyendo hacia un campo de refugiados o temen que una visita al mercado pueda causarles la muerte a causa de una mina terrestre o la explosión de una bomba colocada en un automóvil.

Sin embargo, precisamente éstos son los casos en que más se necesita el desarrollo y en los que hay un indudable incentivo para avanzar en pos de los ODM. Es menos probable que las sociedades estables y justas, en las que las personas tienen verdadera participación en las decisiones que afectan sus vidas, se desmoronen. En casos de desastres naturales es más probable que se recuperen rápidamente y sufran muchas menos pérdidas humanas. Si no se ha hecho lo suficiente para aliviar las grandes disparidades sociales, económicas y políticas, y sobreviene un conflicto o desastre, éste socava los logros obtenidos por el desarrollo, retrasándolo, a veces durante décadas.

En los últimos años, el PNUD ha recibido pedidos de apoyo en relación con la prevención o la recuperación de crisis de más de la mitad de los países donde se ejecutan programas. La prestación de este tipo de asistencia, tanto mediante la movilización de recursos internacionales y alianzas, como mediante la cooperación con los gobiernos nacionales en la ejecución de iniciativas de desarrollo sobre el terreno que rápidamente permiten a las personas vislumbrar una vida mejor, se ha convertido en uno de nuestros servicios más solicitados.

Cumplimos una función fundamental en la transición entre el socorro y el desarrollo dentro del sistema de las Naciones Unidas de coordinación del desarrollo y la asistencia en casos de desastre, tanto en virtud de nuestro mandato institucional como por estar al frente del GNUD y coordinar los Equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países. La transición es un período frágil, especialmente para los países que salen de un conflicto, y podría producirse una repentina reanudación de la lucha. Apenas resulta posible, apelamos a nuestra experiencia y relaciones con una amplia gama de asociados para aplicar alternativas concretas y factibles a la reanudación de las hostilidades. Nuestra presencia de larga data en muchos países nos coloca en una posición ideal para la tarea de incorporar el desarrollo a las primeras etapas de la recuperación, y con posterioridad a ella.

Estamos especialmente abocados a apoyar la capacidad nacional para administrar las situaciones de crisis, al tiempo que ayudamos a los gobiernos y la sociedad civil a abordar los aspectos que podrían exacerbar futuros incidentes. Nuestras oficinas en los países están a la vanguardia de estas tareas, con el apoyo de la Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación. Ésta también supervisa una de nuestras prácticas, la prevención y recuperación de las crisis, que facilita el intercambio mundial de conocimientos sobre estrategias de eficacia comprobada. Asimismo, está vinculada con otras de nuestras prácticas, en especial la gobernabilidad democrática y la reducción de la pobreza, así como con el programa general de los ODM.

FUNDAMENTOS DE UN DESARROLLO DURADERO

El PNUD se centra en determinados aspectos de la prevención y recuperación de las crisis, al tiempo que mantiene

En toda Europa sudoriental el PNUD participa en la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y livianas, cuya proliferación alimenta el delito y el conflicto al tiempo que socava la consolidación de la paz. En virtud de un proyecto regional, el Centro de documentación de Europa sudoriental sobre la lucha contra la proliferación de armas pequeñas apoya el Pacto de Estabilidad de 1999 mediante asistencia a países como Serbia y Montenegro para la recolección y destrucción de miles de armas mortales.



LIBERIA: HACIA LA RECUPERACIÓN

En 2003 la promesa de la paz llegó a Liberia, un país de aldeas marcadas por proyectiles y una tasa de desempleo del 85 por ciento, en el que la gente vive en contenedores marítimos a los costados de caminos destruidos. Hasta hace poco, los liberianos, abrumados por la guerra, no podían imaginar siquiera alcanzar los ODM, y menos aún, planificar su logro.

La esperanza comenzó a vislumbrarse en agosto con la firma de los acuerdos de paz global de Accra y el posterior establecimiento de un gobierno de transición. Al tiempo que llegaban las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el PNUD, avalado por casi cuatro décadas de presencia en Liberia y su amplia experiencia en países en situación de crisis, intervino rápidamente para recabar apoyo internacional. El país, en el que hay más de 800.000 refugiados y personas desplazadas, con su infraestructura en ruinas, necesita asistencia para poner definitivamente fin a la guerra de 14 años. Se trata de un conflicto que no sólo insensibilizó a Liberia sino que conmocionó a toda la región de África occidental.

En febrero de 2004, el PNUD, por estar al frente del GNUM, coordinó con el Banco Mundial y el Gobierno de los Estados Unidos una reunión internacional de donantes. La Conferencia Internacional para la Reconstrucción de Liberia recaudó más de 500 millones de dólares. Estos fondos se destinarán a satisfacer las prioridades establecidas en una evaluación de las Naciones Unidas y el Banco Mundial, en estrecha colaboración con el Gobierno de transición y donantes internacionales. Representantes del Gobierno y la sociedad civil abogaron convincentemente a favor de las necesidades más urgentes de Liberia y establecieron alianzas para administrar la inyección de nuevos recursos.

Durante todo este proceso, el PNUD ha seguido trabajando sobre el terreno en Liberia, emprendiendo nuevas iniciativas de desarrollo y consolidando las existentes. Contribuimos al desarme y la reintegración de los combatientes, el restablecimiento de los servicios básicos y el fomento de la capacidad para la reforma de la gestión económica y de los asuntos públicos. Con el objeto de

ayudar a que cicatricen algunas de las heridas del pasado, avalamos iniciativas sobre derechos humanos, incluidas las que tienen por objeto el establecimiento de una Comisión de Verdad y Reconciliación. Otros proyectos abordan la degradación del medio ambiente y el rápido aumento de la tasa de infección por el VIH/SIDA, este último en estrecha asociación con el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria.

Sobre la base de nuestra mayor experiencia en situaciones posteriores a los conflictos en todo el mundo, sabemos que la paz puede comenzar cuando los soldados deponen las armas. Sin embargo, para que perdure, es necesario que los pueblos revitalicen sus comunidades, tengan servicios que funcionen y participen en la construcción de su sociedad. En Liberia, todas estas piezas están comenzando a encajar. El PNUD estará presente en el período previo a las elecciones previstas para 2005 como asesor y asociado para el desarrollo, ayudando a los liberianos a forjar su futuro.

la flexibilidad necesaria para responder a situaciones particulares. En el período posterior al conflicto, una de las principales esferas en que aplicamos nuestra capacidad, procuramos encontrar formas no sólo de reducir las tensiones resolviendo las deficiencias inmediatas, sino también de ayudar a los países a restablecer instituciones que funcionen para garantizar la estabilidad. Nuestro programa en el Afganistán ha ayudado al Ministerio del Interior afgano en la capacitación de un servicio de policía civil, y hemos asistido activamente al país en su enfoque cauteloso pero concienzudo respecto de las elecciones nacionales. Actualmente trabajamos en estrecha colaboración con el Gobierno y el Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país en la preparación de una plataforma de desarrollo de más largo plazo. Ésta, denominada *Abrir las puertas a la oportunidad*, gira en torno de los ODM y se inspira en el primer informe del Afganistán sobre los ODM. Ampliará la capacidad del país de prestar servicios a sus ciudadanos en todos los niveles, desde la rehabilitación de los tribunales hasta la atención a las personas con discapacidad.

En el Iraq, estábamos preparados para una operación de reconstrucción en gran escala. Pese a la interrupción cau-

sada por el ataque a la sede de las Naciones Unidas en Bagdad, hemos continuado ejecutando importantes proyectos como el apoyo al restablecimiento de emergencia del sistema eléctrico, el dragado de los canales de acceso al puerto de Umm Qasr, y la ejecución de un programa de empleo para los residentes pobres en la remoción de escombros de las calles de Bagdad y Basra. A principios de 2004, 19 países se comprometieron a aportar más de 1.000 millones de dólares al Mecanismo del Fondo Internacional para la Reconstrucción del Iraq, administrado conjuntamente por el PNUD (en nombre del GNUM) y el Banco Mundial.

Otra prioridad del PNUD es la prevención de conflictos y la consolidación de la paz, mediante el fortalecimiento de las instituciones que pueden prevenir los conflictos y abordar las causas subyacentes. Tres provincias del valle de Ferghana en Kirguistán, que se encuentran entre las más pobres y aisladas del país, se enfrentaron con la desorganización de los sistemas políticos y económicos tradicionales tras el derrumbe de la Unión Soviética. Cuando se intensificaron las tensiones por razones étnicas, el Gobierno recurrió al PNUD en busca de un programa de desarrollo

preventivo. El proyecto experimental, además de fortalecer las bases del gobierno local con participación de la población, incluyó un sistema de información de alerta temprana. Se capacitó a organizaciones comunitarias, muchas de ellas integradas por personas de distintos grupos étnicos, para que trabajaran con el gobierno local en la gestión de conflictos. Los micros subsidios unieron a las comunidades en torno a la planificación del desarrollo y ayudaron a reducir la tensión por medio del trabajo colectivo en la construcción de sistemas de riego y escuelas. El programa se ha extendido a las tres provincias e incluye actividades transfronterizas con Tayikistán y Uzbekistán.

En su enfoque para la consolidación de la paz, el PNUD también se centra en la reducción del número de armas pequeñas, uno de los elementos básicos de la guerra moderna, así como en el desarme y la desmovilización en general. Por ejemplo, poco después de la firma del Acuerdo de paz de Marcoussis en Cote d'Ivoire, comenzamos a trabajar con el Gobierno de reconciliación nacional en la estrategia de desarme, desmovilización y reintegración, proceso que fomentó las negociaciones entre las fuerzas combatientes. Nuestra rápida intervención y la financiación inicial de 500.000 dólares impulsaron el posterior apoyo de donantes bilaterales, que desde entonces han aportado casi 10 millones de dólares para importantes proyectos de desmovilización. En total en 2003, sólo por conducto del Fondo Fiduciario Temático para la Prevención de Crisis y la Recuperación, el PNUD contribuyó a la recolección y destrucción de 123.730 armas y 170 toneladas de municiones, incluido un millón de cartuchos de armas pequeñas.

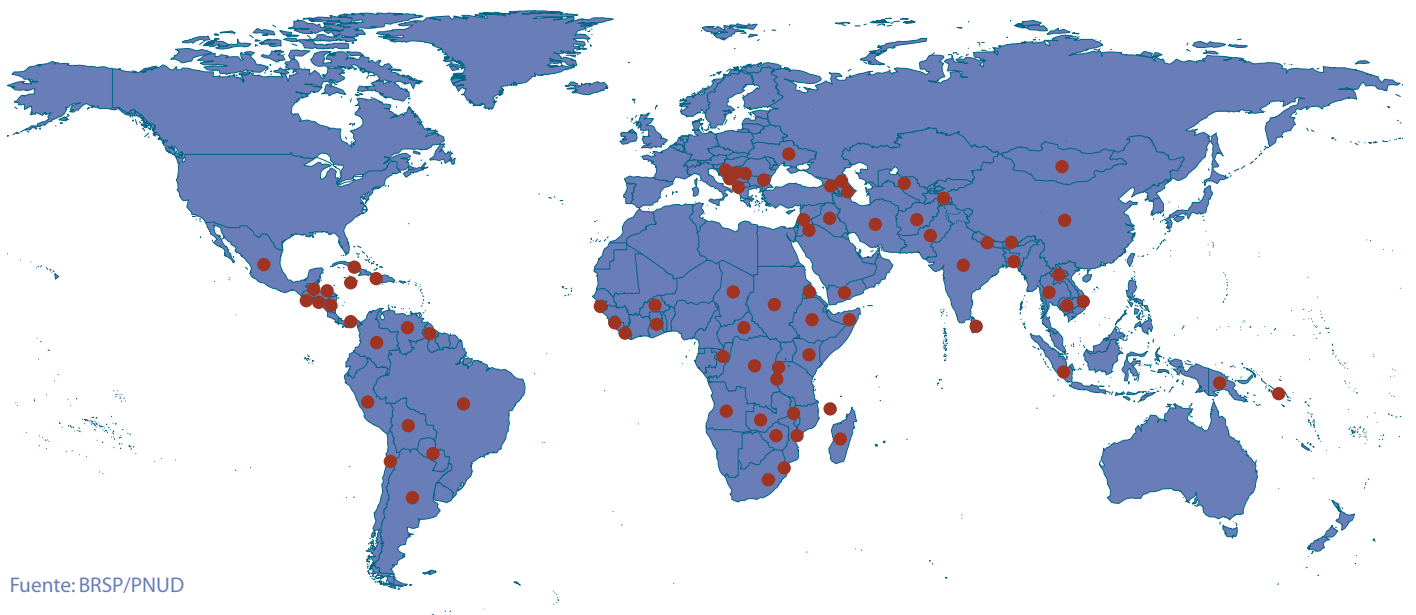
También trabajamos en la remoción de minas, tanto en la promoción internacional para que se incluya en la pro-

gramación del desarrollo, como en los distintos países. En Angola hemos ayudado al Gobierno a fortalecer su capacidad para hacer frente al problema de estos dispositivos mortales que abundan en las zonas rurales. Las nuevas autoridades nacionales y provinciales en materia de minas fomentan el establecimiento de prioridades claras y la vinculación de los programas de acción antiminas con el desarrollo. El Gobierno también promueve cuestiones como la necesidad de que los agricultores regresen a sus campos.

El devastador terremoto de 2003 en la ciudad histórica de Bam en Irán fue sólo uno de una serie de desastres naturales que han causado enormes pérdidas de vidas humanas y desarrollo en los últimos años. El PNUD coordinó inmediatamente la evaluación interinstitucional de las necesidades en materia de socorro y recuperación, y posteriormente organizó un llamamiento internacional para recaudar fondos que obtuvo más de 30 millones de dólares para alojamiento y empleo. En general, el PNUD vela por que los programas de desarrollo tengan en cuenta los riesgos potenciales de desastres y analicen las formas de abordarlos. La presentación del informe mundial *La reducción del riesgo de desastres: un desafío para el desarrollo* en 2004 fue un aporte importante. En el informe se destaca que muchos desastres naturales provienen de la falta de planificación en materia de desarrollo. El innovador índice del riesgo de desastres mide los distintos grados de vulnerabilidad, establece los aspectos del desarrollo que contribuyen al riesgo y cuantifica la relación entre los desastres y las opciones de política.

PAÍSES QUE HACEN FRENTE A CRISIS

En 2003, 78 países recurrieron a los conocimientos especializados del PNUD para que los ayudaran a prevenir conflictos o desastres naturales, o a recuperarse de ellos.



Fuente: BRSP/PNUD



Cuando un terremoto asoló la ciudad iraní de Bam, el PNUD colaboró inmediatamente en la evaluación de las necesidades para reparar los daños y coordinó un llamamiento conjunto con las Naciones Unidas para recabar fondos de emergencia. Las iniciativas de reconstrucción permiten ahora ayudar a personas como Mauma Polash, que aparece rodeada de los artículos que logró recuperar de su hogar.

INTERVENCIONES QUE REVIERTEN LA TENDENCIA

Actualmente, el PNUD prefiere formular estrategias de carácter regional para enfrentar las crisis, debido a que la agitación en un país a menudo traspasa las fronteras y afecta a los vecinos. También estamos comenzando a dirigir, por conducto del GNUM, la incorporación de la prevención de crisis a los programas de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas en los distintos países.

A fin de que las intervenciones posteriores a los conflictos puedan revertir las hostilidades, deben ser veloces, estratégicas y de suficiente envergadura para obtener resultados. A menudo la falta de recursos internacionales

dificulta la acción, y el análisis y las prácticas exitosas deberían compartirse en mucho mayor grado. El PNUD insta a la comunidad mundial a que aporte los sistemas y los fondos necesarios para realizar intervenciones eficaces. No podemos mantenernos al margen de la desesperación. Ha llegado el momento de avanzar.

ARGENTINA: ALIVIAR LAS CONSECUENCIAS DE LA INESTABILIDAD

En 2001 se derrumbó la economía de la Argentina. Se produjo la mayor mora de la deuda externa en la historia del país y la pobreza alcanzó al 55 por ciento de los argentinos. Millones de personas perdieron sus empleos. Una cuarta parte de la población, muchos de ellos niños y adolescentes, pasaron hambre. La emergencia humanitaria sólo comenzó a ceder en 2003, con el lento crecimiento de la economía.

También en este caso el PNUD ejecuta una amplia gama de programas de desarrollo, muchos de ellos centrados en los ODM. No obstante, como sabemos que cuando la población debate abiertamente los problemas de su país es más probable que acepte soluciones colectivas, instituímos nuestro Proyecto de Diálogo Democrático. Se trata de

una iniciativa regional, con sede en Guatemala, que brinda herramientas innovadoras para guiar el diálogo ciudadano y la resolución de conflictos en algunos de los países más aquejados de problemas.

Con el episcopado argentino y el Gobierno nacional, el PNUD ayudó a organizar una serie de reuniones de alto nivel con políticos, dirigentes empresariales, sindicatos, líderes religiosos, periodistas, la sociedad civil, y hasta los Boy Scouts de Argentina. Durante los dos últimos años los participantes se reunieron periódicamente para analizar qué podía hacerse para mitigar las peores dificultades, especialmente mediante políticas de estado.

Sus voces han sido escuchadas. Sobre la base de los diálogos, el Gobierno

estableció un programa de lucha contra el desempleo que ha beneficiado a más de dos millones de los hogares más empobrecidos, mediante un subsidio mensual, y ha formulado un plan para la entrega gratuita de medicamentos genéricos y básicos a casi 15 millones de personas. La nueva ronda de reuniones ha abordado un tema delicado y decisivo, un llamamiento a la sociedad civil, el Ministerio del Interior y la Oficina del Jefe del Gabinete para debatir la reforma política.

Hoy, los argentinos saben que existe una alternativa a la violencia que genera este tipo de situación. Si la democracia brinda un amplio espectro de perspectivas, permite una mejor salida de la crisis.

¿Por qué vale la pena? Porque no hay nadie más que haga nuestro trabajo, y porque nadie lo hace mejor. Porque cuando uno ve que la gente vota después de años de temor, y sonrío camino a votar, cuando la fila de mujeres electoras es aún más larga que la de los hombres, cuando el alcalde elegido inaugura un pozo que suministra agua potable a un tugurio, cuando los activistas a favor de los derechos humanos pueden escribir y hablar libremente, cuando un niño soldado deja el rifle para ir a la escuela, sabemos que hemos ayudado, que estamos mejorando las condiciones de vida de la gente.

—Magdy Martínez Solimán, Responsable de la Práctica sobre Gobernabilidad Democrática del PNUD

EL PNUD EN EL MUNDO

En las cinco regiones del mundo en desarrollo, el PNUD ayuda a los países a establecer su propia capacidad de desarrollo por medio de programas regionales y por países. Brindamos un mundo de experiencia sobre los ODM, al relacionar a los asociados y los recursos para convertir los Objetivos en acciones que transformen la vida de la gente. Nos centramos en cinco prácticas en las que nuestra competencia es reconocida a nivel mundial.

La primera de ellas es la **gobernabilidad democrática**, que promueve la participación y la responsabilidad políticas, y constituye la base de gran parte de nuestro trabajo.

Mediante nuestra práctica de **reducción de la pobreza** ayudamos a los países a elaborar políticas favorables a los pobres basadas en los procesos de participación, vinculamos los ODM con los presupuestos y las estrategias de reducción de la pobreza nacionales, y mejoramos el seguimiento de los ODM.

El objetivo de nuestra práctica de **prevención y recuperación de las crisis** es vincular el socorro con el desarrollo, al tiempo que abordamos las causas fundamentales de los desastres y los conflictos.

Nuestra práctica de **energía y medio ambiente** promueve la integración de la gestión de los recursos del medio ambiente con las iniciativas de reducción de la pobreza.

En lo que atañe a la práctica del **VIH/SIDA**, ayudamos a los países a poner la cuestión en el centro de sus programas nacionales de desarrollo, apoyamos las iniciativas sobre liderazgo y asistimos en la ejecución de las respuestas a la epidemia.

ÁFRICA

ALIANZAS PARA UN FUTURO MEJOR

Para África la última década ha sido una época de esperanza en un contexto de progreso político y económico cada vez más sostenido. La mayoría de los africanos tiene hoy gobiernos democráticos, los índices de crecimiento económico continúan mejorando y más países africanos están convirtiendo el desarrollo en una realidad concreta para sus ciudadanos. Eritrea ha reducido la mortalidad infantil en un 20%; en Malawi la matriculación escolar ha aumentado en un 30%; Tanzania ha logrado un índice de crecimiento del PIB de alrededor del 8%. Finalmente se han resuelto una serie de conflictos de larga data en la región, en Angola, Liberia, Mozambique y Sierra Leona, entre otros.

Estas buenas noticias no ocultan el hecho de que África sigue enfrentando importantes y complejos desafíos en relación con su desarrollo, desde la degradación del medio ambiente hasta los estragos del VIH/SIDA. Si no cambia la situación actual, la región no alcanzará ninguno de los ODM y no se logrará el Objetivo de reducción de la pobreza hasta 2147. Aun así, el PNUD, que está presente en 45 países de África subsahariana y ha trabajado en muchos de éstos desde su independencia, puede vislumbrar un futuro distinto. Conocemos bien las enormes posibilidades que encierran la energía y el talento de África. Si se combinasen con la medida adecuada de liderazgo y alianzas, recursos y verdadera participación democrática, casi todas las naciones africanas podrían alcanzar los ODM para 2015.

Actualmente el 50% de los recursos básicos del PNUD se destinan a financiar nuestros programas en África. Nos centramos principalmente en cuatro temas que inspiran nuestras prácticas: la gobernabilidad democrática, la reducción de la pobreza, la prevención y recuperación de las crisis, y el VIH/SIDA.

UN NUEVO ESPÍRITU DE COOPERACIÓN

Dos de los hechos más positivos en África en los últimos años reflejan una comprensión cada vez mayor de que los países africanos pueden lograr más juntos que separados: la

creación de la Unión Africana y de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). Éstas se han constituido en foros regionales en apoyo de la gobernabilidad y la paz y la cooperación en materia de oportunidades económicas en un mercado mundial en crecimiento. El PNUD ha apoyado ambas iniciativas desde el inicio y ha recabado recursos financieros y técnicos. En 2003 un programa amplio de apoyo a la NEPAD ayudó a poner en marcha el Mecanismo de examen entre los propios países africanos, que evalúa el desempeño democrático y contribuye a las actividades para impulsar el sector privado.

En muchos países del continente la capacidad de las instituciones públicas todavía está sujeta a limitaciones. El PNUD ejecuta numerosas iniciativas para que los países funcionen de manera más eficiente y respondan más eficazmente a las necesidades nacionales. En 2003, apoyamos las iniciativas para fortalecer los sistemas judiciales, descentralizar la planificación financiera y mejorar la producción agropecuaria. Trabajamos con Malí en los preparativos de las elecciones locales, y con Mozambique en un plan nacional para proteger el medio ambiente. El Camerún recurrió a los conocimientos técnicos del PNUD para mejorar la eficacia de la supervisión de su administración pública.

Los países que presentan los índices más elevados del VIH/SIDA se enfrentan con la cuestión relativamente nueva de mantener servicios públicos indispensables ante el deterioro de los recursos humanos. La Iniciativa para el fomento de la capacidad en África Meridional, puesta en marcha en marzo de 2004, asistirá a nueve países por medio de un conjunto de medidas, desde la capacitación en materia de liderazgo hasta la reducción de las brechas por medio de tecnología innovadora. En Lesotho, donde la pobreza crónica, la escasez de alimentos y una tasa de infección por el VIH del 30% se combinan y potencian entre sí, el PNUD está ayudando al Gobierno a elaborar una respuesta integral por medio de su documento de estrategia de lucha contra la pobreza.

Para África, el crecimiento económico rápido será la clave



Dado que el orden público es decisivo para la paz, Rwanda solicitó la asistencia del PNUD para su policía nacional, después del genocidio sufrido. El apoyo incluyó la capacitación de agentes, la construcción de comisarías y centros de capacitación, y el establecimiento de un programa de derechos humanos. Hoy, agentes como éstos brindan seguridad a 145 distritos de todo el país.



LAS PRÁCTICAS DEL PNUD EN ACCIÓN

Regional: Asociación con la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo para la gestión integrada de los recursos hídricos.

Regional: Fortalecimiento de la capacidad de liderazgo en materia del VIH/SIDA en grupos de la sociedad civil de 40 países.

Angola: Asistencia para la desmovilización y reintegración de 85.000 ex combatientes. (1)

Burkina Faso: Auspicio conjunto de una mesa redonda de donantes que recaudó 2.000 millones de dólares para la reducción de la pobreza. (2)

Burundi: Asociación con ONG para brindar servicios básicos a un millón de personas. (3)

Etiopía: Provisión de computadoras y acceso a la Internet para escuelas secundarias. (4)

República Centroafricana: Apoyo para el establecimiento del Gobierno Provisional de Coalición. (5)

Santo Tomé y Príncipe: Asistencia para el fortalecimiento de la supervisión financiera. (6)

Swazilandia: Apoyo al examen de las principales leyes que rigen el derecho de propiedad y los derechos matrimoniales de la mujer. (7)

Tanzanía: Llamamiento a las empresas para establecer formas de aumentar la inversión y ayudar a los pobres. (8)

para alcanzar los ODM y estará determinado en parte por su capacidad de acceso a los mercados mundiales. En virtud de nuestra iniciativa regional sobre mercados financieros africanos, comenzamos a colaborar con una serie de países a fin de fortalecer sus instituciones financieras. Una asociación entre la Bolsa de Valores de Nueva York y la Asociación Africana de Bolsas de Valores llevó a la organización del primer Foro Africano de Mercados de Capital, que reunió a más de 500 participantes en Nueva York para familiarizarse con el potencial de los mercados africanos de capital e intercambiar las mejores prácticas. Hemos invitado a la agencia de clasificación Standard & Poor's a trabajar en numerosos países para asistirlos a obtener su

primera clasificación crediticia soberana, una de las formas de ingresar en los mercados mundiales. Cuatro países, Benin, Burkina Faso, el Camerún y Ghana, ya han sido clasificados.

Éstas son sólo algunas de las muchas señales de que África puede tener un futuro mejor. El PNUD está ayudando a poner al continente en contacto con el conocimiento, la experiencia y los recursos para que puedan alcanzar los ODM para 2015.

FNUDC: LOS ODM EN LOS PMA

Por medio de los programas de gobernabilidad local y de microfinanciación, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) trabaja en asociación con el PNUD para llevar la promesa de los ODM a algunas de las comunidades más pobres de los países menos adelantados (PMA). A pesar de los retos permanentes que enfrenta para responder a los pedidos de asistencia y cumplir con la meta de la Junta Ejecutiva de obtener contribuciones de 30 millones de dólares por año para el presupuesto básico, el FNUDC ha logrado resultados que superan considerablemente el alcance de sus distintos programas individuales.

El informe anual orientado hacia los resultados de 2003 del Fondo determinó que, entre 2000 y 2003, más de 6,5 millones de personas se beneficiaron mediante varios miles de proyectos de infraestructura en pequeña escala ejecutados en virtud de programas de gobernabilidad local con el apoyo del FNUDC. Estos proyectos han sido sumamente efectivos en convertir las experiencias sobre el terreno en políticas nacionales. En 15 países determinaron la adopción de políticas nacionales de descentralización para la financiación y el suministro de infraestructura y servicios a poblaciones rurales pobres.

Durante los últimos cuatro años las

instituciones de microfinanciación apoyadas directamente por el FNUDC brindaron servicios a más de medio millón de personas. Además, el Fondo asistió a 17 países en la formulación de políticas para fomentar la microfinanciación. En 2003 la Asamblea General de las Naciones Unidas nombró al FNUDC y al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas coordinadores del Año Internacional del Microcrédito en 2005. El Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan señaló que el año subrayaría la importancia de la microfinanciación como parte integral de los esfuerzos en pos del logro de los ODM.

ESTADOS ÁRABES

PROMOCIÓN DE SOCIEDADES BASADAS EN EL CONOCIMIENTO

La región árabe, que es inmensamente heterogénea, está integrada por países que ocupan desde los primeros lugares en la lista del desarrollo humano hasta los últimos, desde los ricos Estados del Golfo hasta los empobrecidos países del Norte de África. En general, *Hacia 2015: Logros y aspiraciones*, un Informe sobre los ODM en los países árabes publicado en 2003, revela que la región ha logrado cierto progreso hacia el cumplimiento de los ODM. El nivel de alfabetización ha aumentado significativamente, así como la esperanza de vida, y la mayor parte de la población ahora dispone de agua potable para beber. No obstante, en la década de 1990, un período de inestabilidad política y económica en aumento, el progreso comenzó a detenerse, y ahora la región está, en muchos casos, por debajo de las expectativas.

En 17 países y en toda la región, el PNUD ha estudiado los obstáculos subyacentes que impiden el progreso, inclusive en los países que aparentemente tienen suficientes

En los Emiratos Árabes Unidos, si bien la tasa de alfabetización de la mujer es superior a la del hombre, esto no trae aparejadas más oportunidades en otros ámbitos. En asociación con el UNIFEM y el Sindicato General de Mujeres de ese país, el PNUD contribuyó a la elaboración de una estrategia a fin de aumentar las posibilidades de participación de la mujer en toda la sociedad. En virtud de una serie de proyectos se presta apoyo a las mujeres empresarias, se establecen conexiones con el resto del mundo y se capacitan abogados para que trabajen con legisladores y encargados de la adopción de políticas.

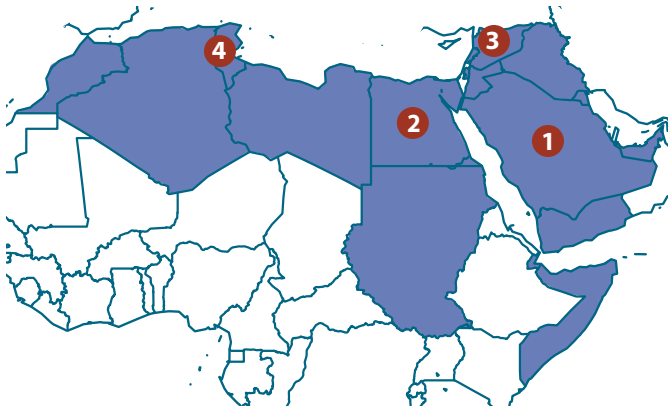
recursos internos. Nuestro análisis comenzó con el *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe de 2002*, una publicación innovadora que contó con los aportes de académicos árabes independientes y describió un panorama crudamente honesto en relación con tres esferas de deficiencias del desarrollo: la libertad política, la emancipación de la mujer y el conocimiento. Sus polémicas conclusiones no sólo inspiraron un debate generalizado en los países árabes, sino que fueron aplaudidas a nivel internacional.

El PNUD se ha basado en estas conclusiones para ayudar a formar alianzas para el desarrollo y elaborar nuevas formas de promoción. En una región en que por momentos las mentes y las fronteras se han cerrado al mundo exterior, estamos trabajando con los países a fin de examinar las posibilidades de adoptar un enfoque más abierto.

REINTEGRARSE AL MUNDO

El *Informe sobre Desarrollo Humano Árabe de 2003* se centró en el conocimiento y llegó a la conclusión de que las deficiencias de la región son amplias y afectan la educación, la investigación, los medios y la cultura en general. El programa regional del PNUD ya ha emprendido una evaluación de la enseñanza superior que, pese a haberse beneficiado mediante inversiones durante décadas, sigue brindando una formación deficiente a los estudiantes para enfrentarse con un mercado mundial competitivo. Estamos trabajando con 35 universidades árabes para comenzar a definir los problemas mediante la propia evaluación y los exámenes externos, sobre la base de parámetros internacionales. El PNUD está brindando asistencia a seis países para medir la





LAS PRÁCTICAS DEL PNUD EN ACCIÓN

Regional: Auspicio del primer foro regional sobre gobernabilidad local.

Regional: Publicación de la primera película documental regional sobre el VIH/SIDA.

Regional: Promoción de los derechos de nacionalidad de la mujer.

Arabia Saudita: Apoyo a la elaboración del primer informe sobre los ODM y el primer informe nacional sobre desarrollo humano. (1)

Egipto: Capacitación de administradores de microcréditos a fin de crear oportunidades comerciales para las mujeres pobres. (2)

Siria: Protección de la diversidad genética y la economía agropecuaria. (3)

Túnez: Fomento de las fuentes de energía no contaminante y creación de empleo. (4)

calidad de la enseñanza de la matemática y las ciencias en escuelas primarias y secundarias.

Para los Estados Árabes el conocimiento es el camino a partir del cual se puede llegar a una mejor gestión de los asuntos públicos y a economías suficientemente heterogéneas y flexibles para competir con el resto del mundo. Al mismo tiempo, los sistemas políticos más libres y el crecimiento económico estimularán la adquisición de nueva capacidad y conocimientos. El PNUD está asesorando a los

microcrédito que facilitan medios de vida sostenibles a las mujeres en Egipto, hasta un proyecto que ha abierto nuevas perspectivas de comercio en el Líbano al simplificar los trámites burocráticos del servicio de aduana. En dos países afectados por conflictos de larga data, nuestro propósito ha sido ayudar a las personas a obtener los servicios básicos. Hemos trabajado con comunidades locales en el Sudán para poner fin a las hostilidades mediante la elaboración conjunta de proyectos de energía solar, que son sumamente

Podemos liberar nuestras mentes para que razonen sin temor, liberar las almas de nuestra gente para que respiren y liberar nuestros sistemas de conocimiento para que se conviertan en nuevas fuentes de fuerza económica, social y tecnológica.

— Rima Khalaf Hunaidi, Directora de la Dirección Regional de los Estados Árabes del PNUD en la presentación del Informe sobre Desarrollo Humano Árabe de 2003

Estados Árabes sobre la forma de sentar las bases de gobiernos más abiertos, que incluyan la participación, el estado de derecho, la transparencia y la responsabilidad. En 2003, con nuestro apoyo, Bahrein se propuso perfeccionar la capacidad de sus parlamentarios y el Yemen, que recurrió a nosotros en busca de asesoramiento técnico sobre determinados aspectos relacionados con sus elecciones nacionales, realizó una de las elecciones más justas y con mayor participación de toda la región. El porcentaje de votantes fue del 76%, con un nivel de mujeres votantes sin precedentes.

En tanto que la región árabe es económicamente heterogénea, un aspecto en común es el estancamiento económico, que contribuye al malestar generalizado. El PNUD apoya las actividades que promueven distintas fuentes de crecimiento económico, desde programas de

eficaces para bombear agua para riego. Con el Banco Mundial hemos prestado asistencia a Somalia, que carece de gobierno central, para llevar a cabo la primera recopilación de estadísticas sociales y económicas en 20 años; los donantes pueden ahora utilizar estos datos para determinar las esferas que requieren mayor asistencia.

La región árabe, que alguna vez fue el centro mundial del pluralismo cultural y la investigación intelectual, aún tiene la posibilidad de alcanzar los ODM. El PNUD brinda una plataforma neutral para que los países árabes aborden los retos actuales, compartan experiencias y actúen en pro de sociedades más libres y cultas.

ASIA Y EL PACÍFICO

CULTIVAR LA PROSPERIDAD PARA ERRADICAR LA POBREZA

La pujante industria de Asia se ha convertido en un motor que ha contribuido a impulsar la economía mundial durante las tres últimas décadas. Ya ha permitido reducir la pobreza a un ritmo mayor que el de cualquier otra región del mundo y está en vías de reducirla a la mitad para 2015, al tiempo que se está progresando según lo previsto en relación con los demás ODM. Varios países ya han alcanzado el Objetivo relativo a la pobreza. No obstante hay un hecho que persiste: en Asia viven 800 millones de los 1.200 millones de personas del mundo que subsisten con menos de un dólar por día. Las economías de la región son vulnerables a los impactos externos, y los desastres naturales tienen consecuencias desproporcionadamente graves.

Si bien la estabilidad económica continúa aumentando sostenidamente y la gobernabilidad se vuelve más abierta y flexible, actualmente en muchos países el reto es lograr la sostenibilidad de largo plazo mediante la ampliación

La rápida urbanización ha arrastrado a muchos habitantes de Bangladesh a vivir en tugurios urbanos que carecen de servicios básicos municipales. Después de cinco años de abastecimiento irregular de agua, un grupo de familias de un tugurio de Dhaka se acercó a una ONG respaldada por el PNUD en busca de una conexión más segura. El grupo obtuvo un préstamo para una fuente de agua y se formó una asociación de usuarios para administrarla. Las tasas de enfermedad han disminuido y las mujeres supervisan el consumo, en lugar de recorrer grandes distancias cargando pesados baldes.



generalizada de los beneficios obtenidos. En 25 países de Asia y el Pacífico, el PNUD apoya a los gobiernos para que den este paso siguiente, esencial para su desarrollo, mediante ayuda a los países para que establezcan economías más equitativas, aborden la relación entre la pobreza y el medio ambiente, y fortalezcan los mecanismos de la gobernabilidad democrática.

Nos centramos en algunas de las cuestiones fundamentales, como el incremento de las oportunidades para los pobres. En Viet Nam la Ley de la empresa de 2003, que revolucionará la economía, se valió de los conocimientos técnicos del PNUD en materia de redacción de leyes; ya ha llevado a la creación de más de un millón de nuevos empleos. En Maldivas, el PNUD se asoció con grupos de nivel popular para ejecutar un programa de microfinanciación que ha generado recursos locales para escuelas. Hemos apoyado la ampliación de las redes de electricidad de 14 islas del Pacífico, y en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información de 2003 se debatieron las conclusiones de un informe regional sobre desarrollo humano acerca de las brechas de tecnología de la información y las comunicaciones en nueve países de Asia.

La asistencia a la región en materia de desarrollo sostenible frecuentemente implica mejorar el equilibrio entre las necesidades del elevado número de habitantes y el medio ambiente. Por medio de un proyecto en el Pakistán, avalado conjuntamente por el PNUD y el Gobierno de Australia, se han recuperado para el cultivo 25.000 acres de tierras anegadas de alta salinidad. Como parte del proceso, una inversión de 3 millones de dólares permitió obtener beneficios locales por un valor de 30 millones de dólares, recuperar la fertilidad de las tierras y brindar medios de vida sostenibles a familias de 17 aldeas.

Las iniciativas sobre gobernabilidad democrática incluyeron actividades para alentar el establecimiento de instituciones públicas más sensibles, aumentar la participación en la adopción de políticas, proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre los géneros. Al tiempo que el Afganistán superaba la crisis, el PNUD asistía al Gobierno en el establecimiento de la *Loya Jirga* y la redacción de la nueva Constitución, por medio de un proceso de elevada participación de la población. Asimismo, ha comenzado el registro de votantes con miras a las próximas elecciones.

DESIGUALDADES RESPECTO DE LOS ODM

En Asia los ODM serán especialmente importantes para establecer qué zonas o países de la región han quedado rezagados en el auge económico. El programa regional y las oficinas en los países del PNUD en Asia y el Pacífico están realizando una serie de campañas de promoción en torno a los Objetivos, que comenzaron con la publicación de un informe regional integral en el que se destacan algunas de las desigualdades. En asociación con la Comisión

LAS PRÁCTICAS DEL PNUD EN ACCIÓN

China: Ayuda para lograr la reducción de los tiempos de trámites de aduana de 22 días a 2 minutos. (1)

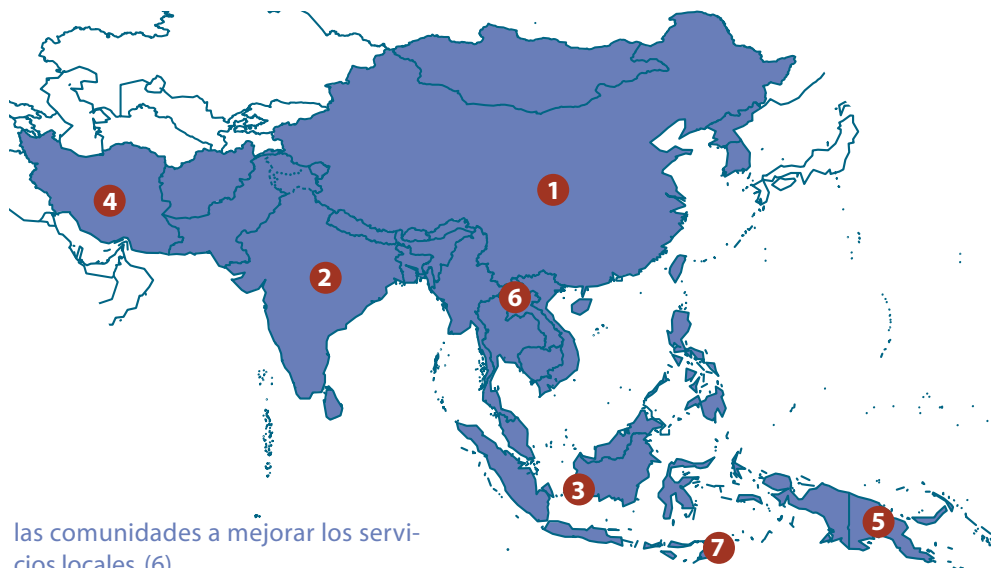
India: Apoyo a los informes sobre desarrollo humano de los estados para determinar las brechas sociales y económicas. (2)

Indonesia: Apoyo a las instituciones tradicionales de enseñanza para la promoción de la lucha contra el VIH/SIDA. (3)

Irán: Con el FMAM, ayuda a las comunidades para el ordenamiento del medio ambiente de montaña. (4)

Papua Nueva Guinea: Capacitación de productores de maní en técnicas empresariales para microempresas. (5)

República Democrática Popular Lao: Despliegue de los VNU para ayudar a



las comunidades a mejorar los servicios locales. (6)

Timor-Leste: Ayuda para el establecimiento del poder judicial. (7)

Económica y Social para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas, se ha puesto en marcha un proyecto regional para consolidar la capacidad estadística de los países para supervisar el progreso hacia los Objetivos.

Algunos países ya están aplicando nuevos sistemas. Viet Nam ha alcanzado el primer ODM relativo a la reducción de la pobreza, y utiliza el apoyo del PNUD para desglosar los datos por provincia con el objeto de trazar y abordar las desigualdades cada vez mayores en la atención sanitaria y la educación. En Camboya, el PNUD dirigió al Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país, en el marco de una alianza con el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, a fin de ayudar a los camboyanos a comprender la forma en que podían utilizar los ODM, un paso importante en una sociedad marginada del mundo exterior desde hace mucho tiempo.

Funcionarios nacionales y locales, así como ONG, participaron en los debates públicos que se celebraron en 24 provincias. Dado que había aumentado el consenso sobre las prioridades, en 2003 el Gobierno nacional las asumió como propias y comenzó a utilizar los ODM para medir el progreso de su estrategia de reducción de la pobreza. Ya ha transferido parte del gasto público de defensa a educación y salud.

Los países de Asia y el Pacífico han avanzado rápidamente en poco tiempo. Al centrarse en las brechas que aún subsisten, el PNUD trabaja en pos de un futuro en el que el crecimiento económico beneficie a todos.

UNIFEM: LOS DERECHOS DE MIS HERMANAS AFGANAS

“La participación de las mujeres en la *Loya Jirga* es muy importante para nosotros y esperamos que las delegadas mujeres puedan reivindicar los derechos de sus hermanas”. La gran ilusión de Shirin Gol, una maestra de Paktya, Afganistán, no se vio defraudada. En diciembre de 2003, la *Loya Jirga* consagró la igualdad entre los hombres y las mujeres en la nueva Constitución del país.

Este logro exigió alianzas de base amplia y promoción permanente. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), que administra el PNUD, y muchos de sus asociados nacionales e internacionales desempeñaron funciones decisivas. Un Grupo de trabajo sobre género y dere-

cho, moderado por el UNIFEM e integrado por la Oficina del Ministro de Estado para la Mujer, el Ministerio de Asuntos de la Mujer, jueces del Tribunal Superior y ONG de mujeres, evaluó el proyecto de Constitución.

Posteriormente, presentó sus recomendaciones al Presidente, a la Comisión Constitucional y a los medios, así como a las delegadas mujeres de la *Loya Jirga*. Además, el UNIFEM envió a tres de sus funcionarios para apoyar a estas delegadas, que se cercioraron de que al menos dos mujeres por provincia fueran elegidas para integrar la Cámara de Diputados.

En todo el mundo, el UNIFEM fomenta la participación política de la mujer, pro-

mueve los derechos humanos de la mujer y fortalece su seguridad y sus derechos económicos, con el objeto de lograr que los ODM se conviertan en realidad para todas las mujeres. En nuestra publicación emblemática, *Progreso de las mujeres del mundo: La igualdad entre los géneros y los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, presentada a principios de 2003, se evaluaron las mejoras en la potenciación de la mujer en relación con los Objetivos. Un nuevo portal en la Web, MDGender.net, brinda recursos y herramientas para mejorar la comprensión de la igualdad entre los géneros.

EUROPA Y LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES

UNA MEJOR GOBERNABILIDAD COSECHA LOS BENEFICIOS DE LA LIBERTAD

Europa y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) es la última región en la que el PNUD ha comenzado a trabajar; no obstante, en poco más que una década, se ha cuadruplicado la financiación de programas, señal ésta de la confianza de los asociados del PNUD en la calidad de su trabajo. Nuestra amplia experiencia en otras regiones del mundo nos ha enseñado que el desarrollo eficaz y sostenible surge al ayudar a la gente a encontrar estrategias de desarrollo compatibles con sus sociedades. En Europa y la CEI hemos abordado el reto al desarrollo que enfrentan, en mayor o menor grado, todos los países de la región: la gobernabilidad, especialmente en relación con el establecimiento de democracias más sólidas, garantizar que las prioridades económicas respondan a las necesidades humanas, y fomentar una mejor gestión de los recursos del medio ambiente. Si ha de alcanzar los ODM, la región deberá progresar en todos estos aspectos.

En algunos países se ha logrado con éxito la difícil transición de gobiernos autocráticos con economías de planificación centralizada; el PNUD ha ayudado a 10 países a ingresar en la Unión Europea. No obstante, en muchos de los otros 21 países de la región, en especial los que integraban la ex Unión Soviética, la década pasada ha sido más sombría, caracterizada por conflictos y niveles elevados de pobreza que persisten pese al sostenido crecimiento económico. La desconfianza y el aislamiento profundamente arraigados han dificultado la cooperación tanto dentro de los países como entre éstos. Los problemas de salud han empeorado y la tasa de propagación del VIH/SIDA es una de las más altas del mundo.

UN MARCO PARA EL CAMBIO

Tanto en los países en los que la transición ha tenido éxito como en los que todavía luchan por lograrla, el PNUD, que goza de reputación de honestidad y neutralidad, está ayudando a los países a aprovechar las oportunidades que surgen y a mitigar algunos de los problemas. El proceso comienza con la gobernabilidad democrática, el marco para estas nuevas sociedades y el eje del apoyo del PNUD en la región. Ayudamos a los países a instituir gobiernos sanos y participativos por medio de la reforma del sector público, el establecimiento de parlamentos más responsables y la protección de los derechos humanos. En 2003, tras la revolución pacífica en Georgia que culminó con nuevas elecciones, hemos capacitado a más de 10.000 funcionarios electorales y creado un centro de difusión para brindar información imparcial y objetiva sobre las elecciones. La República de Moldova solicitó nuestro asesoramiento sobre medidas para luchar contra la corrupción, y hemos apoyado a grupos de la sociedad civil en Turquía en la promoción de la gobernabilidad local responsable. Se publicaron dos informes regionales sobre desarrollo humano que han sido objeto de debate amplio: *Evitar la trampa de la dependencia*, que destaca la situación de la minoría Roma, y

Hacer retroceder la epidemia, la primera reseña regional sobre el VIH/SIDA, en la que se analizan en forma pormenorizada las causas de la propagación rápida de la enfermedad y se proponen soluciones de política concretas.

En muchos países el PNUD asumió la delicada tarea de alentar la creación de espacios políticos más amplios para el debate sobre la pobreza, un tema del que no se hablaba hasta ese momento. Hemos colaborado en la formulación de políticas de reducción de la pobreza, frecuentemente basadas en el análisis de los ODM, y hemos incorporado en forma dinámica al sector privado en nuestras actividades. Por ejemplo, en 2003 nuestro apoyo para el establecimiento de centros de negocios en Bulgaria llevó a la creación de más de 10.000 empleos. La divulgación de los principios de responsabilidad social empresarial ha arrojado resultados concretos en el pueblo de Plock en Polonia, donde la industria local del petróleo ahora participa en la prestación de servicios sociales. Las iniciativas de promoción de la



La tasa de infección por el VIH/SIDA de Ucrania es una de las de mayor crecimiento en la región. Para contribuir a contrarrestarla, el PNUD ha ejecutado un programa de fortalecimiento del liderazgo que culminó con una campaña de concienciación pública multimedia y el primer proyecto de atención en el hogar. Uno de los 400.000 ucranianos infectados, Oleg, recibe medicamentos que le permiten prolongar la vida.



LAS PRÁCTICAS DEL PNUD EN ACCIÓN

Regional: Apoyo para la cooperación en la lucha contra la trata de personas.

Armenia: Asistencia para el establecimiento de sistemas participativos de seguimiento de la pobreza. (1)

Azerbaiyán: Promoción de la utilización de los ingresos derivados del petróleo

para el desarrollo humano. (2)

Croacia: Desarrollo de programas de crédito para contribuir al retorno de comunidades desplazadas. (3)

Federación de Rusia: Asistencia para la protección de la diversidad biológica en la península de Kamchatka. (4)

Kazajstán: Fortalecimiento de mecanismos para la protección de los dere-

chos humanos. (5)

Kirguistán: Establecimiento de una estrategia nacional sobre el VIH/SIDA. (6)

Serbia y Montenegro: Fortalecimiento del empleo público en las regiones fronterizas multiétnicas. (7)

Uzbekistán: Promoción de la TIC en instituciones gubernamentales, no gubernamentales y académicas. (8)

inversión extranjera directa incluyeron una importante cumbre regional en Rumania, un foro para inversores potenciales en Bosnia y Herzegovina celebrado en Nueva York, y asesoramiento a la ex República Yugoslava de Macedonia sobre su estrategia de promoción de la inversión extranjera.

En lo que hace al medio ambiente, el PNUD colabora con muchos asociados para el desarrollo en operaciones de rehabilitación posteriores a los graves desastres ecológicos a los que la región sigue expuesta, mediante el aporte de su experiencia técnica en gestión ambiental, entre otras cosas. En Tayikistán, tras la destrucción de más de la mitad de los servicios de abastecimiento de agua a causa de la guerra civil y la falta de mantenimiento, el PNUD ejecutó una serie de proyectos que permitieron restablecer los servicios de agua potable y riego para 2,5 millones de personas, y estableció asociaciones locales de usuarios para su mantenimiento. En Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania, el PNUD continúa ejecutando actividades desti-

nadas a reconstruir las comunidades devastadas por el desastre de Chernobyl mediante la promoción de la capacidad local de valerse por los propios medios y así romper el ciclo de dependencia de la asistencia humanitaria.

Uno de los programas más innovadores de la región vincula a los países más ricos con sus vecinos que aún necesitan asistencia externa. Muchos de los países que antes recibían asistencia externa son ahora “incipientes donantes”. En 2003 trabajamos con Eslovaquia, Hungría y la República Checa en el establecimiento de fondos fiduciarios para enfrentar los retos del desarrollo en la región.

En su conjunto, Europa y la CEI han dado un importante salto en apenas algo más de una década. Al tiempo que disminuye la agitación de la transición, el PNUD se centra en la promoción de la autosuficiencia y la aplicación de la experiencia adquirida para resolver las cuestiones pendientes.

GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA Y POBREZA: CENTROS DE INVESTIGACIÓN DE POLÍTICAS

En el marco de las prácticas del PNUD, se han establecido el Centro de Oslo para la Gobernanza y el Centro Internacional contra la Pobreza (IPC en sus siglas en inglés), este último con sede en Brasilia, que realizan investigaciones avanzadas en apoyo de los programas y los servicios de asesoramiento en materia de política, a nivel mundial y de los países.

El Centro de Oslo para la Gobernanza ayuda a las oficinas en los países a que asistan en la puesta en práctica de las reformas democráticas necesarias para alcanzar los ODM, con especial referen-

cia al acceso a la justicia, los derechos humanos, la sociedad civil, el acceso a la información, y la gobernabilidad y la prevención de conflictos. En 2003 el Centro convocó a los ministros del Grupo de los Ocho a debatir los pasos que debían darse para establecer una alianza mundial para el desarrollo, según lo dispuesto en el octavo ODM. Otras actividades incluyen la revisión amplia de los indicadores de gobernabilidad y la organización de las Becas de Oslo en Gobernabilidad Democrática.

El objetivo general del IPC es alentar la cooperación Sur-Sur y fomentar la

capacidad de los países en desarrollo para formular y aplicar estrategias de reducción de la pobreza. El Centro, vinculado con el principal instituto de política económica del Brasil, comenzó a funcionar a principios de 2004. Sus principales tareas serán la capacitación de analistas y encargados de la adopción de decisiones de alto nivel, el apoyo a las investigaciones Sur-Sur sobre las distintas opciones de estrategias contra la pobreza, y el seguimiento de la pobreza y la desigualdad.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CONSTRUIR DEMOCRACIAS PARA TODOS

Los países de América Latina y el Caribe se enfrentan con dos dilemas básicos del desarrollo que están profundamente entrelazados en la trama de sus sociedades: la pobreza y la desigualdad. Las tasas de pobreza vienen aumentando desde hace tres décadas; más del 50 por ciento de los países tendrán dificultades para alcanzar el primer ODM para 2015. Y aunque ésta es la más rica de todas las regiones de países en desarrollo, también es la que registra más desigualdades, con una amplia brecha que separa la vida de los ricos de la de los pobres. Dado que divisiones de esta naturaleza pueden ser una fuente de inestabilidad, el PNUD otorga importancia primordial a la ayuda a los países para fortalecer la gobernabilidad democrática y la participación.

En 2004 el PNUD se inspiró en sus propias experiencias en 18 países para publicar el informe *La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Se trata de un informe completo y ampliamente reconocido presentado en el Perú, basado en encuestas de opinión realizadas entre casi 19.000 personas, y consultas celebradas con 231 líderes políticos y sociales. El informe analiza la democracia desde una perspectiva que trasciende el mero acto electoral, centrándose en la participación de personas de distintos estratos sociales en la adopción de las decisiones que determinan sus vidas. Según las conclusiones del informe, en América Latina la población, que se ha visto privada de compartir el poder, siente desconfianza generalizada hacia los sistemas políticos lo cual, sumado a instituciones públicas ineficientes, ha mantenido a la gente sumida en la pobreza.

El PNUD, que tiene una experiencia de varias décadas en 44 países de América Latina y el Caribe, está en condiciones óptimas de ayudar a los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado a establecer las prioridades de desarrollo, especialmente en lo que hace a la reducción de la pobreza, la

gobernabilidad democrática y las cuestiones de energía y medio ambiente. Entre nuestros principales asociados regionales está el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el que en 2003 reafirmamos un acuerdo de cooperación oficial de larga data.

CONSENSO SOBRE UN FUTURO COMÚN

Por medio de programas regionales y por países, el PNUD ayuda a los países de América Latina y el Caribe a consolidar sus instituciones públicas y fortalecer el consenso mediante la participación y el diálogo. En 2003, tras dos años de negociaciones apoyadas por el PNUD y el Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria en Guatemala, los líderes de 21 partidos políticos firmaron una Agenda Nacional Compartida, un paso significativo en la senda del país hacia la paz y la reconstrucción. En el período previo a las elecciones generales, la Agenda se constituyó en un proyecto para el desarrollo que refleja no sólo los ODM sino también el acuerdo de la sociedad civil y el sistema político dirigente.

St. Kitts y Nevis recurrieron al PNUD y a la Comunidad del Caribe para recabar asistencia en materia de reforma constitucional, decisiva para paliar la amenaza de secesión planteada por la Asamblea de la isla de Nevis. En Colombia, el PNUD presentó el *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2003*, que es el resultado de consultas realizadas entre más de 4.000 colombianos sobre el carácter multifacético del conflicto. El Informe propone una serie de soluciones concretas para alcanzar la paz y alienta un amplio debate público.

En el Perú, el PNUD asesoró al Gobierno sobre el establecimiento de un programa de empleo de emergencia durante 2003 que permitió dar empleo de corto plazo a 125.000 habitantes urbanos pobres. En el Brasil, hemos



José Luis Rodríguez, de Bolivia, sabe que el acceso a los servicios financieros, combinado con la iniciativa personal, puede ayudarlo a zanzar la brecha que separa la pobreza de la prosperidad. Después de que el FNUDC ayudó a las empresas de Bolivia a establecer un sistema para encauzar fondos internacionales para microempresas urbanas, Rodríguez obtuvo un pequeño préstamo que le permitió establecer su empresa metalúrgica.



LAS PRÁCTICAS DEL PNUD EN ACCIÓN

Argentina: Movilización de empresas en apoyo de los ODM. (1)

Brasil: Ayuda para la conservación de un bosque y asistencia a sus comunidades pobres. (2)

Chile: Registro de las desigualdades en materia de desarrollo entre pueblos indígenas. (3)

Guyana: Capacitación de empresarios en materia de negocios. (4)

Honduras: Obtención de nuevos recursos para la prevención del VIH/SIDA. (5)

Nicaragua: Llamamiento a reuniones de ciudadanos para debatir cuestiones del desarrollo. (6)

Trinidad y Tabago: Provisión de médicos de los VNU para suplir deficiencias en los recursos humanos a corto plazo. (7)

distribuido más de 230 millones de dólares aportados por el Gobierno y el BID para ayudar al Ministerio de Finanzas a dotar de mayor eficacia a su gestión fiscal en los niveles federal, estatal y local. En el marco de un proyecto regional de fortalecimiento de la gobernabilidad local se recopilaban más de 300 casos exitosos de distintas municipalidades y se celebran ferias de conocimientos con el objeto de compartir datos técnicos e información entre funcionarios locales y otros interesados.

En toda la región, el uso sostenible de los recursos naturales y la vulnerabilidad a los desastres naturales siguen planteando retos. En las 35 islas del archipiélago de Chiloé, en el sur de Chile, las fuentes de energía renovable pronto

serán una realidad, merced a una asociación entre el PNUD, la Comisión Nacional de Energía y el Fondo E7 para el Desarrollo Sostenible, una institución sin fines de lucro. En 2003 también comenzamos a trabajar con 16 países del Caribe y la Agencia de Respuesta a los Desastres de Emergencia del Caribe a fin de elaborar un plan amplio de gestión en casos de desastre en la región.

Los países de América Latina y el Caribe son un claro ejemplo de lo que sucede cuando el desarrollo favorece a unos pocos. El apoyo del PNUD, que se nutre de la visión global de los ODM, ayuda a los países a superar algunas divisiones y a construir sociedades sostenibles, en las que la democracia y la prosperidad benefician a todos.

VOLUNTARIOS DE LAS NACIONES UNIDAS: ABRIR LAS PUERTAS AL DESARROLLO

La misión central de los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) es aprovechar el potencial pleno de los voluntarios para el desarrollo que promueva el bienestar humano. Es un hecho ampliamente reconocido que para alcanzar los ODM será indispensable utilizar la solidaridad y creatividad de millones de personas comunes mediante actividades voluntarias. Cabe destacar, por ejemplo, el hecho de que diez millones de voluntarios han apoyado la inmunización de 550 millones de niños como parte de la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomielitis. El valor de su contribución se ha estimado en 10 mil millones de dólares, cifra que está muy lejos del alcance de los gobiernos o las organizaciones internacionales.

Como parte de su aporte a los ODM, los VNU, una organización administrada por el PNUD, continúa abocada a elaborar una serie de mecanismos para que la gente pueda brindar su apoyo. A nivel mundial, 2003 fue otro año sin precedentes para la organización, con más de 5.600 voluntarios de 165 diferentes nacionalidades que llevaron a cabo 5.800 actividades en 150 países.

Para atraer a los jóvenes, los VNU, junto al PNUD y a las autoridades nacionales de Bolivia, han reunido más de 1.200 estudiantes universitarios para asistir a las comunidades locales mediante actividades destinadas a la reducción de la pobreza. En algunos países los VNU ayudan a organizaciones nacionales incipientes a fortalecer sus

prácticas administrativas y de divulgación. Un servicio de voluntarios en línea permite que 12.000 voluntarios de 180 países compartan sus capacidades desde el hogar.

Sobre la base del amplio apoyo local recabado durante el Año Internacional de los Voluntarios de 2001, el Día Internacional de los Voluntarios se ha constituido ahora en eje para las organizaciones y los particulares que apoyan los ODM de maneras prácticas. El éxito del Año Internacional es uno de los principales legados de la ex Coordinadora Ejecutiva del Programa de VNU Sharon Capeling-Alakija, que falleció en noviembre de 2003. Fue una verdadera promotora de la gran contribución del voluntariado.

EL PNUD POR DENTRO

REAFIRMACIÓN DE NUESTRA REVOLUCIÓN

Actualmente el PNUD se está consolidando como una organización pujante e inteligente, de conocimiento compartido y alianzas fuertes, y una visión trascendente unida a planes de transformación realistas. Ésta ha sido nuestra revolución durante los últimos cuatro años, y ha ido más lejos y a mayor velocidad de lo que muchos predijeron. Hemos llevado a cabo la reorganización más importante de una fuerza de trabajo en la historia de las Naciones Unidas. Hoy, una gestión basada en los resultados, una mayor cultura de responsabilidad, y una serie de herramientas de avanzada para hacer negocios hacen que nuestra red mundial esté más preparada que nunca para apoyar a los países y las personas para los que trabajamos.

Los donantes han reconocido el éxito de nuestras iniciativas en 2003, con un aumento de los recursos y uno de los primeros presupuestos de crecimiento real aprobado para un organismo de las Naciones Unidas en muchos años. Los países lo confirmaron con un número sin precedentes de solicitudes de apoyo a políticas y asesoramiento en las cinco prácticas del PNUD. La prensa internacional de economía y finanzas, incluido el *Financial Times*, aplaudió los importantes cambios de nuestro modelo institucional. Y la gran mayoría de los más de 5.000 empleados del PNUD que participaron en nuestra encuesta anual del personal expresaron su confianza en la dirección que ha tomado la organización.

UN DESARROLLO QUE CUMPLE

El año 2003 fue el último de nuestro plan de actividades de cuatro años. Nos enfrentamos, pues, con el desafío de consolidar los importantes cambios internos que están dando forma al PNUD, caracterizado por su alto rendimiento actual. Ya finalizada la reestructuración básica de nuestro fundamento institucional, nuestra obligación ahora es aprovechar plenamente nuestra capacidad como organización para todo lo que ofrecemos: la promoción, el conocimiento, las alianzas y el apoyo para el fomento de la capacidad. Como aliado confiable para el desarrollo, conocido en todo el mundo por estar presente en el terreno en momentos de crisis y de paz, también estamos descubriendo nuevas maneras de adaptar y ampliar nuestras capacidades cuando la ocasión lo exige.

Un primer paso decisivo ha sido la elaboración de un marco de financiación multianual, presentado por la Junta Ejecutiva en 2003, que define formas de profundizar la alineación estratégica de nuestros programas, prácticas y procesos para el período 2004 a 2007. El marco se basa en la demanda comprobada de los servicios del PNUD por los países en los que se ejecutaron programas entre 2000 y 2003 y define la forma de apoyar más eficientemente un desarrollo que se traduzca en resultados, especialmente en el contexto de los ODM. Al simplificar los mecanismos para medir estos resultados, también hace gran hincapié en la transparencia y la responsabilidad.

UNA VENTANA AL MUNDO



CONOCIMIENTOS

Todas las Oficinas del PNUD en los países están conectadas a amplias redes de conocimientos. Argelia recurrió a la red de los Estados Árabes para formular su reforma judicial y al PNUD para que cumpliera una función central mediante la institucionalización del respeto a los derechos humanos y el mejoramiento del acceso de la población a la justicia. Se han establecido dos tribunales piloto, así como el primer portal de justicia en la Internet.

ALIANZA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CAPACIDAD

En asociación con nueve gobiernos y la empresa Microsoft, recientemente el PNUD puso en marcha la Iniciativa para el fomento de la capacidad en África Meridional. Ésta ayuda a los países a frenar el debilitamiento de la fuerza laboral causado por la elevada tasa del VIH/SIDA. En Malawi, voluntarios brindan asesoramiento y apoyo.



ACTIVIDADES DE PROMOCIÓN

El PNUD establece redes mundiales y una amplia gama de asociaciones que inspiran actividades en relación con cuestiones urgentes de desarrollo. Para difundir el mensaje de los ODM, en particular el primer Objetivo sobre reducción de la pobreza, los Embajadores de Buena Voluntad del PNUD Ronaldo y Zidane invitaron a 40 de sus amigos a participar en el Partido contra la Pobreza

que se jugó en Basilea, Suiza. El evento, que recibió amplia difusión en los medios, recaudó un millón de francos suizos para proyectos de reducción de la pobreza del PNUD en los países.

Posteriormente, racionalizamos nuestras seis prácticas, que ahora son cinco, con 30 líneas de servicios claramente definidas que estructuran las actividades de cada una y guardan relación con los ODM. Todas las prácticas han incorporado una perspectiva de género. Dos de ellas, la lucha contra la pobreza y la gobernabilidad democrática, también incluyen el trabajo de la práctica anterior de la tecnología de la información y las comunicaciones para el desarrollo, en tanto que las tres prácticas restantes abarcan las esferas de la energía y el medio ambiente, la prevención y recuperación de las crisis y el VIH/SIDA. La Junta también acordó ampliar la Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación en respuesta a una mayor necesidad de servicios en esta esfera.

En tanto las prácticas del PNUD han aumentado nuestra capacidad de organización y agilidad, también apoyan otros dos componentes fundamentales de nuestro mandato y de la eficacia del desarrollo en general: las asociaciones y el fortalecimiento de la capacidad. El marco de financiación multianual también demuestra cómo el trabajo en conjunto, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, será fundamental para alcanzar los ODM, y el PNUD continuará incrementando sus esfuerzos para que las alianzas sean una parte indispensable de nuestra forma de trabajar. Muchas de estas alianzas ayudarán a los países a fortalecer su capacidad de absorber y mantener cambios, y a asumir la responsabilidad de su propio programa de desarrollo,

conceptos éstos que han sido incorporados a todas nuestras prácticas. Las Oficinas en los países y el Grupo de desarrollo de la capacidad, creado recientemente dentro de la Dirección de Políticas de Desarrollo, comenzarán a reunir conocimiento que combinen las últimas investigaciones teóricas con las experiencias concretas del PNUD sobre el terreno. El Grupo está recabando experiencias exitosas basadas en las prácticas y evaluando formas en que los países aprenden de éstas a elaborar planes de desarrollo de la capacidad estratégicos y de largo plazo.

UN PROGRAMA ARMONIZADO PARA EL CAMBIO

El proceso de reforma del PNUD ha sido indispensable para alinear la organización con las complejas necesidades de un mundo rápidamente globalizante. Sin embargo, los acontecimientos de 2003 exigen aún más. No sólo pusieron claramente de relieve el carácter urgente de los ODM, sino también la importancia de promover el programa de reformas del Secretario General Kofi Annan, que destaca la necesidad de armonizar las actividades de los diferentes integrantes del sistema de las Naciones Unidas.

La armonización entra naturalmente en el ámbito de los ODM. Dentro de las Naciones Unidas, el logro de los Objetivos requiere la fortaleza de distintos organismos. Mediante el trabajo en conjunto, diferentes organizaciones pueden integrar los Objetivos a iniciativas de programación y resultados comunes y optimizar los conocimientos y los



SIERRA LEONA: COORDINACIÓN DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS POR LA PAZ

Cuando los organismos de las Naciones Unidas trabajan juntos, pueden convertirse en un poderoso aliado para la consolidación de la paz. Esto ha sucedido en Sierra Leona, donde la guerra civil desplazó a la mitad de la población y dejó en ruinas la infraestructura nacional. La intervención debía ser coordinada, eficiente, sensible a las prioridades nacionales y comunitarias, y capaz de maximizar los escasos recursos.

Aún antes de que la paz se hubiese declarado oficialmente en 2002, las Naciones Unidas habían adoptado disposiciones especiales para garantizar una estrecha cooperación entre los miembros del Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país. El Representante Residente del PNUD fue designado coordinador de las Naciones Unidas de las actividades humanitarias y de desarrollo, así como Representante Especial Adjunto del Secretario General de las Naciones Unidas. Condujo el Equipo de apoyo al país en la planificación de un programa coordinado

para la recuperación nacional, junto al Gobierno y sus asociados.

Por momentos en estrecha cooperación con las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, los distintos integrantes encauzaron sus conocimientos especiales. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud distribuyeron vacunas entre los niños de zonas que no habían recibido atención médica durante muchos años. El PNUD ayudó a reintegrar a ex combatientes y celebrar elecciones. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y el Programa Mundial de Alimentos aportaron semillas, herramientas y ayuda alimentaria. En virtud de iniciativas conjuntas supervisadas por el Coordinador Residente se orientó la gestión nacional y local del proceso de recuperación

El conjunto de estas iniciativas contribuyó a afianzar la paz en Sierra Leona y ahora es ampliamente reconocido como una de las intervenciones de las

Naciones Unidas posteriores a conflictos que más éxito han tenido. En 2003 el Equipo de apoyo al país y el Gobierno acordaron un plan coordinado de desarrollo de cuatro años: el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo elaborado a partir de los ODM. Con el Banco Mundial, el PNUD también ha auspiciado el Comité de asociados para el desarrollo que reúne al Gobierno, el Equipo de apoyo al país, los donantes y la sociedad civil para que determinen cuáles son las mejores estrategias para la buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, dos pilares de una sociedad en paz.

El pueblo de Sierra Leona ha esperado durante muchos años tener agua potable, escuelas que funcionen y la oportunidad de votar. Merced a la coordinación de las Naciones Unidas la espera ha terminado y la paz tiene posibilidades de consolidarse.

recursos. Pueden integrarse, además, más fácilmente a estrategias de desarrollo mundiales, regionales y nacionales, incluidos los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y los planes nacionales de desarrollo. Todo esto lleva a un desarrollo más racional, más eficaz en función de los costos y que responde mejor a las prioridades nacionales. La armonización revestirá importancia fundamental para alcanzar los ODM, especialmente en los países que mantienen relaciones de distintos tipos con los asociados para el desarrollo.

El PNUD, por estar al frente del GNUD mundial y administrar el sistema de Coordinadores Residentes a nivel de los países, es uno de los líderes del proceso de armonización, que se inició hace varios años con la institución de evaluaciones y marcos comunes de planificación del desarrollo. En 2003 se perfeccionó nuestro sistema interno de evaluación, de modo que algunos de nuestros funcionarios mejor capacitados ahora se desempeñan como Coordinadores Residentes. Asimismo, el GNUD puso en práctica por primera vez un sistema basado en resultados que establece una relación directa entre los objetivos de desarrollo del país y los de las Naciones Unidas. Además, se acordaron pautas revisadas sobre la programación conjunta; herramientas de aprobación, ejecución y supervisión comunes; pautas comunes para encauzar fondos; y reu-

niones de estrategia conjuntas con los asociados nacionales. Todas estas actividades tradicionalmente se llevaban a cabo independientemente.

Varios principios básicos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) han guiado estas iniciativas, incluida la necesidad de centrarse en las prioridades y el fomento de la capacidad nacionales, y de velar por que la armonización sea suficientemente flexible como para abarcar situaciones nacionales muy distintas. Cinco países, Benin, el Ecuador, Kenya, el Níger y el Pakistán, comenzaron a poner en marcha proyectos experimentales de armonización en 2003. Otros 16 países se sumarán al proceso en 2004. Para situaciones de crisis, el PNUD también se ha asociado recientemente al Banco Mundial y a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el marco de la Iniciativa de las 4 R, que establece una estrategia amplia de cooperación entre todos los organismos de las Naciones Unidas y que vincula las actividades de repatriación, rehabilitación, reintegración y reconstrucción.

RENDIMIENTO: SISTEMAS Y PERSONAS

La capacidad del PNUD para obtener resultados en materia de desarrollo dentro de los plazos establecidos y toda vez que se necesite depende de nuestra eficiencia opera-

cional y la calidad de nuestro personal. Nuestros sistemas ágiles y fluidos tienden a producir excelentes resultados, y la tecnología de vanguardia utilizada es de importancia decisiva para un organismo que se ocupa de producir y distribuir conocimientos. En 2003, allanamos el camino para la puesta en marcha de Atlas, nuestra configuración del sistema de planeamiento de recursos empresariales (ERP) PeopleSoft, que comenzó a funcionar, como estaba previsto, en enero de 2004.

Durante los próximos dos años, Atlas nos permitirá eliminar 16 sistemas existentes, muchos de los cuales resultaban inadecuados, estaban deficientemente integrados y eran cada vez más caros de mantener. El sistema permitirá combinar información financiera, sobre proyectos y recursos humanos de todo el PNUD. Desde la tramitación de los pagos hasta la administración de la dotación de personal para su rápido despliegue en situaciones de crisis, nos brindará tanto una perspectiva de un momento determinado como una visión estratégica del modo en que estamos administrando nuestros recursos, y de cómo podemos mejorar nuestra eficacia permanentemente.

La preparación del sistema entrañó una extraordinaria colaboración dentro del sistema de las Naciones Unidas, que incluyó la participación del personal del PNUD, la UNOPS y el FNUAP, y una activa asociación con el ACNUR. También ha sido un importante paso hacia el establecimiento del tipo de organización que queremos ser: abierta, conectada y guiada por el conocimiento.

Atlas mejorará significativamente nuestra capacidad para

de aprendizaje que incluye la capacitación universal y un programa de desarrollo del liderazgo ejecutado en asociación con la Universidad de Columbia. La capacitación del personal ya se ha convertido en parte integral de nuestro sistema de evaluación de la competencia y los resultados, que el año pasado arrojó por primera vez índices globales que alcanzaron los objetivos recomendados. Los cursos de capacitación han incluido la acreditación internacional de manejo de ordenador, inspirada en un modelo de la Unión Europea. El objetivo es capacitar a todo el personal del PNUD en el manejo básico de computadoras y el funcionamiento del sistema Atlas, y comenzó en las oficinas de todo el mundo, en muchos casos con la participación del 100% del personal. Para 2004 nuestra popular Academia virtual de desarrollo habrá cuadruplicado el tamaño, con una oferta de 400 opciones de capacitación para el personal, en relación con las prácticas y los ODM.

Otros hitos de 2003 incluyen el primer aniversario de nuestra Oficina del Ombudsman, recientemente creada, que se ocupó de más de 350 casos y elaboró un marco de procedimientos de rendición de cuentas. En virtud de una nueva política sobre personal nacional se ha propuesto un sistema interno de asesoramiento por medio del cual el personal nacional puede intercambiar impresiones con las oficinas de otros países. Y mediante una política de equidad entre los géneros en la administración se procura revertir el bajo porcentaje de mujeres líderes en el PNUD, con el objetivo de lograr la paridad en todos los cargos profesionales para 2010.

Ha aumentado significativamente la confianza en la organización. Está aumentando el presupuesto básico, así como la contribución del PNUD al desarrollo mundial.

—Jan Kavan (República Checa), Presidente del 57º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas

retener a las personas con talento y perfeccionar sus capacidades, una prioridad institucional básica. En 2003 el PNUD puso en marcha una serie de iniciativas con este objetivo, que comenzó con la reorganización de nuestra Oficina de Recursos Humanos. Los servicios administrativos del personal fueron trasladados de Nueva York a Copenhague, lo cual ya ha permitido lograr economías de escala y una mejor prestación de los servicios. Las dependencias que se mantuvieron en Nueva York ahora pueden centrarse en el objetivo estratégico de ampliar el número de empleados de alto rendimiento.

A fines del año pasado se finalizó una nueva Estrategia

Con posterioridad al bombardeo de la sede de las Naciones Unidas en Bagdad, se puso en marcha una revisión de todo el sistema de seguridad de las Naciones Unidas. La Junta Ejecutiva del PNUD autorizó un aumento del 60 por ciento de los gastos destinados a medidas de seguridad para hacer frente a las amenazas más inmediatas. Probablemente éste sea uno de los retos más serios que deberemos abordar en los próximos años. Pero esto no nos desalentará. Estamos cada vez mejor preparados para ayudar a dilucidar las complejidades de la crisis, y estaremos listos para ofrecer nuestra experiencia dondequiera sea necesaria.

RECURSOS

En 2003 los recursos totales del PNUD alcanzaron el nivel sin precedentes de 3.200 millones de dólares. El aumento de los recursos corrientes, o básicos, fue especialmente significativo, tanto financiera como políticamente. El año pasado los ingresos brutos básicos ascendieron a 769 millones de dólares, un aumento de 124 millones de dólares respecto del nivel más bajo registrado en 2000.

Habida cuenta de los resultados obtenidos tras la extensa reorganización interna del PNUD, tanto los países en los que se ejecutan programas como los donantes ahora parecen reconocer que los aumentos graduales no bastarán para que el PNUD cumpla lo que se espera de la institución. A nivel ministerial en los distintos ámbitos, nacional, regional e internacional parece haber una mayor predisposición a una financiación más coherente. Por ejemplo, en julio del año pasado, la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana aprobó una moción que insta a los países donantes a incrementar su apoyo financiero al PNUD. Sin embargo, cabe destacar también que los recursos básicos aún no alcanzan para satisfacer el ritmo de aumento de la demanda de recursos de la organización y que falta mucho para alcanzar el objetivo de 1.100 millones de dólares.

Los recursos complementarios siguen siendo un suplemento importante de los recursos básicos, y permiten el fortalecimiento de los programas existentes y el fomento de alianzas, entre otros con la Comisión Europea, los bancos regionales de desarrollo, el Banco Mundial y el sector privado. No obstante, los recursos básicos y los complementarios no son intercambiables. La capacidad del PNUD para encauzar los recursos complementarios depende de la existencia de una base multilateral suficiente y segura para brindar nuestra probada capacidad técnica para el desarrollo.

Prácticamente todos los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE participan en la financiación conjunta de programas del PNUD en las cinco prácticas. En 2003 la financiación conjunta por terceras partes, es decir los recursos provistos por gobiernos donantes bilaterales y organizaciones multilaterales para la ejecución de programas por conducto del PNUD, ascendió a unos 1.000 millones de dólares, que dio como resultado un total de 1.800 millones de dólares de aportes de los donantes. Nuestro fondo fiduciario aportó financiación que no habría sido posible obtener de otra forma con cargo a los recursos básicos o las fuentes multilaterales o bilaterales a nivel de los países. Estos fondos permitieron mantener la coherencia de las actividades para el desarrollo en los países y las regiones, según las necesidades y especialmente en los países menos adelantados y África.

La participación de los países en los gastos de sus propios programas de desarrollo, canalizada por los gobiernos por conducto del PNUD, ascendió a algo más de 1.000 millones de dólares. A medida que se diversifican y multi-

INGRESOS BRUTOS, 2003 (PRELIMINARES)

(en millones de dólares de los EE.UU.)

Según el monto de la aportación de los 24 principales países contribuyentes a los recursos básicos

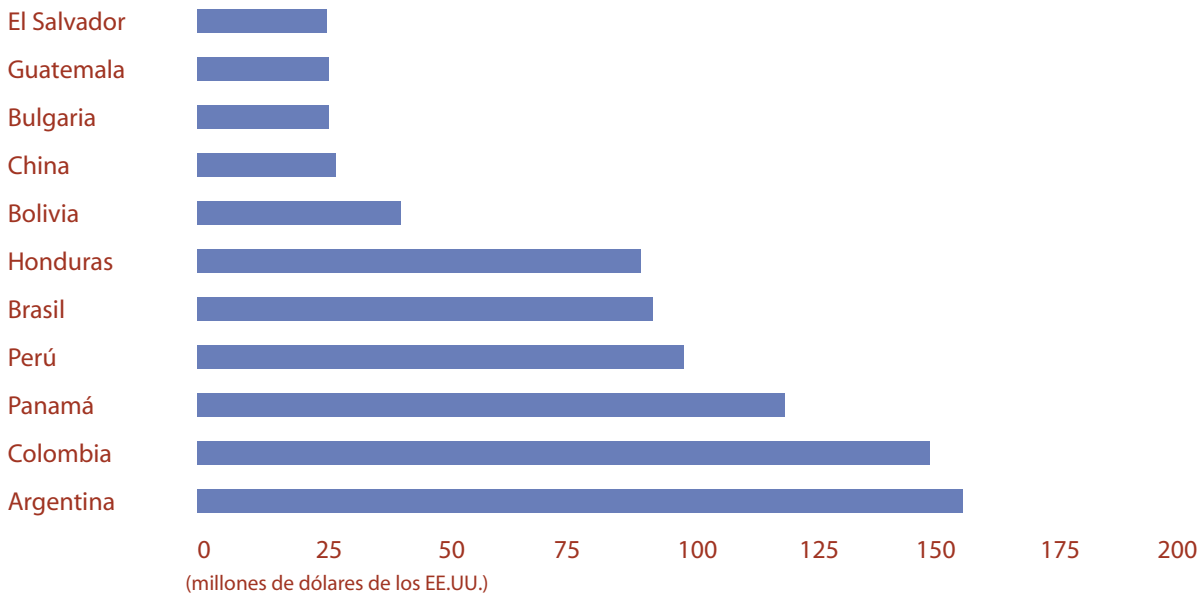
Donantes	Recursos básicos	Financiación conjunta*
Estados Unidos	103,72	80,34
Noruega	91,64	55,86
Japón	86,77	88,29
Países Bajos	85,88	44,95
Suecia	62,44	43,08
Reino Unido	60,44	87,79
Dinamarca	55,27	12,93
Suiza	38,52	8,48
Canadá	38,22	29,60
Alemania	28,28	12,63
Francia	18,28	2,61
Italia	16,27	27,60
Finlandia	14,53	3,47
Irlanda	13,97	3,57
Bélgica	12,94	6,17
España	6,85	2,74
Austria	5,37	—
Australia	4,67	13,81
India	4,63	0,60
Nueva Zelandia	3,43	1,50
China	3,10	29,04
Arabia Saudita	2,00	7,71
Portugal	1,60	0,31
Cuba	1,35	0,12

* Incluye contribuciones de los países y fondos fiduciarios.

Notas: a) Las contribuciones incluyen los ingresos procedentes de fondos administrados, recursos extrapresupuestarios, recursos diversos y en virtud de acuerdos sobre servicios administrativos. b) Las contribuciones de Austria incluyen compromisos del año anterior. c) La Comisión Europea es una importante fuente de financiación complementaria del PNUD.

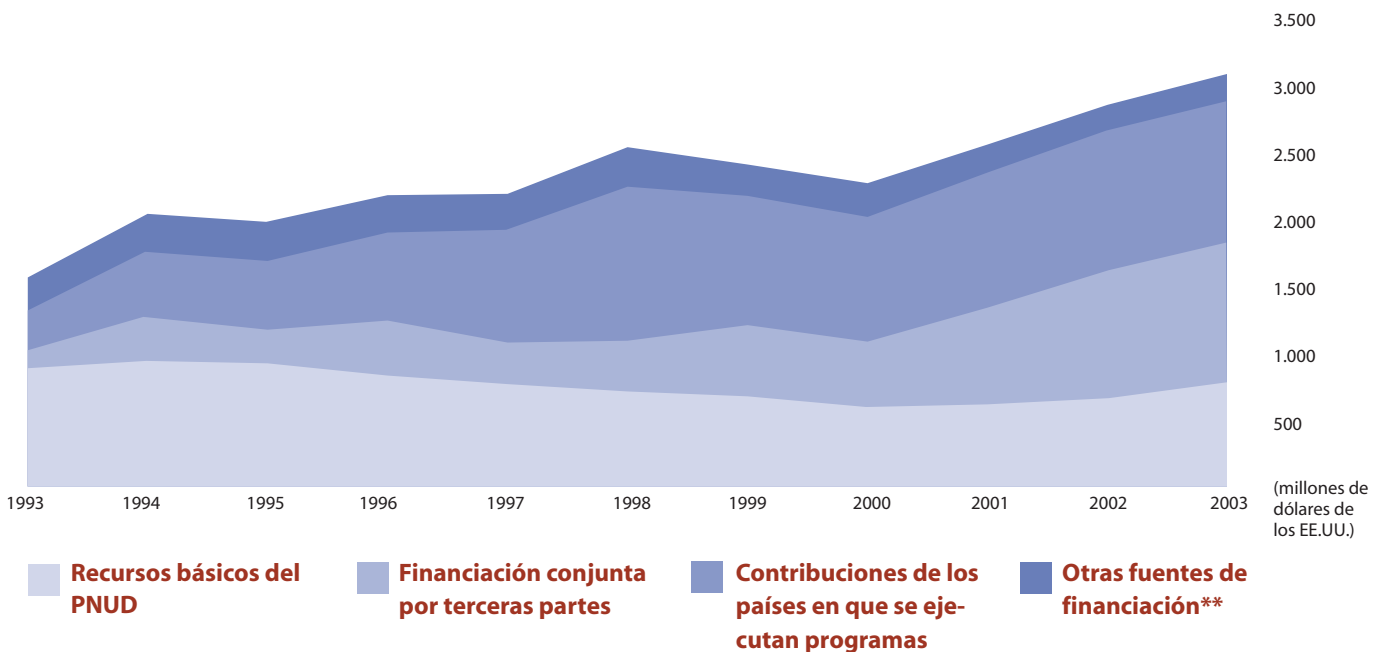
plican los mecanismos de asistencia disponibles a nivel de los países, los gobiernos recurren cada vez más al PNUD para que les ayude a obtener, dirigir y administrar los distintos tipos de financiación conforme a las prioridades nacionales.

PRINCIPALES CONTRIBUCIONES DE PAÍSES EN QUE SE EJECUTAN PROGRAMAS, 2003*



* Datos preliminares

RECURSOS, 1993-2003*



* Datos preliminares

** Incluye los ingresos procedentes de fondos administrados, recursos extrapresupuestarios, recursos diversos y en virtud de acuerdos sobre servicios administrativos.

SIGLAS

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
BCPR	Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación	OMC	Organización Mundial del Comercio
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	ONG	Organización no gubernamental
BRSP	Dirección de Recursos y de Alianzas Estratégicas	PIB	Producto Interno Bruto
CEI	Comunidad de Estados Independientes	PMA	Países menos adelantados
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial	PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas	TIC	Tecnología de la información y las comunicaciones
FNUDC	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización	UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
GNUD	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo	UNOPS	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África	VNU	Voluntarios de las Naciones Unidas
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos		

SITIOS EN LA WEB DE LAS PRINCIPALES PUBLICACIONES

Arab Human Development Report 2002: Creating Opportunities for Future Generations (Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2002: Crear oportunidades para las generaciones futuras):

<http://www.undp.org/rbas/ahdr/>

Arab Human Development Report 2003: Building a Knowledge Society (Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2003: Hacia una sociedad del conocimiento):

<http://www.undp.org/rbas/ahdr/>

Avoiding the Dependency Trap (Evitar la trampa de la dependencia). Informe regional sobre el desarrollo humano de los Roma en Europa central y oriental:

<http://roma.undp.sk/>

La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos:

<http://www.undp.org/spanish/proddal/informeProddal.html>

Informe sobre Desarrollo Humano 2003 - Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza:

<http://hdr.undp.org/reports/global/2003/espanol/index.html>

The Millennium Development Goals in Arab Countries—Towards 2015: Achievements and Aspirations (Los Objetivos de

Desarrollo del Milenio en los Países Árabes. Hacia 2015: Logros y aspiraciones):

<http://www.undp.org/rbas/amdg.htm>

Opening Doors to Opportunity: Afghanistan's Millennium Development Goals (Abrir las puertas a la oportunidad: Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el Afganistán):

<http://www.undp.org/mdg/countryreports.html>

La reducción del riesgo de desastres: un desafío para el desarrollo:

<http://www.undp.org/bcpr/disred/rdr.htm>

Reversing the Epidemic: Facts and Policy Options (Hacer retroceder la epidemia: Datos y opciones de política). Informe regional sobre Desarrollo Humano sobre el VIH/SIDA en los países de Europa oriental y sudoriental, los países bálticos y la CEI:

<http://www.undp.sk/hiv/>

Entender para cambiar las raíces locales del conflicto. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano de Colombia:

<http://hdr.undp.org/reports/default.cfm>

El Impulso del empresariado: el potencial de las empresas al servicio de los pobres:

<http://www.undp.org/cpsd>

SI DESEA OBTENER MÁS INFORMACIÓN, SÍRVASE DIRIGIRSE A LA OFICINA DEL PNUD DE SU LOCALIDAD, O A LAS SIGUIENTES INSTANCIAS:

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Oficina de Comunicaciones del Administrador
One United Nations Plaza
New York, NY 10017
Estados Unidos de América
Teléfono: (212) 906 5000
Fax: (212) 906 5364

Programme des Nations Unies pour le développement

Bureau européen
Palais des Nations
CH-1211 Genève 10
Suiza
Teléfono: (41-22) 917 8542
Fax: (41-22) 917 8001

Oficina de Enlace del PNUD en Bruselas

Oficina de las Naciones Unidas/PNUD
14 Rue Montoyer
1000 Bruxelles
Bélgica
Teléfono: (32-2) 505 4622
Fax: (32-2) 505 4729

Oficina del PNUD en los Países Nórdicos

Midtermolen 3, PO Box 2530
DK-2100 København Ø
Dinamarca
Teléfono: (45-35) 46 71 54
Fax: (45-35) 46 70 95

Oficina del PNUD en Tokio

UNU Building, 8th floor
5-53-70 Jingumae
Shibuya-ku, Tokyo 150-0001
Japón
Teléfono: (813) 5467 4751
Fax: (813) 5467 4753

Oficina de Enlace del PNUD en Washington, DC

1775 K Street, NW, Suite 420
Washington, DC 20006
Estados Unidos de América
Teléfono: (202) 331 9130
Fax: (202) 331 9363

PNUD-Centro de Apoyo Regional Europa y Comunidad de Estados Independientes

Grosslingova 35
Bratislava 811 09
República Eslovaca
Teléfono: (421-2) 59337 428
Fax: (421-2) 59337 450

Si desea obtener más información, visite:

<http://www.undp.org/spanish/>

CRÉDITOS

Portada, arriba: Nicolas Doucet/Ginebra
Portada, abajo: PNUD Emiratos Árabes Unidos
Página 1: Shoko Noda/PNUD
Página 2: Radhika Chalasani/PNUD
Página 3: Adam Rogers/FNUDC
Página 5: Campaña del Milenio
Página 7: PNUD Serbia y Montenegro
Página 10: Shehzad Noorani/UNICEF
Página 12: PNUD Rwanda
Página 14: PNUD Emiratos Árabes Unidos
Página 16: Programa LIFE/PNUD
Página 18: Arne Ove Bergo/Dagsavisen
Página 20: Adam Rogers/FNUDC
Página 22: izquierda: Mohamed Ghobrini/PNUD
Página 22: derecha: Fletcher Gong'a/PNUD
Página 23: Ruben Sprich/Reuters

Publicado por la Oficina de Comunicaciones del Administrador, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York

Director: Djibril Diallo

Equipo del Informe Anual: Mariana González, Rajeswary Iruthayanathan, Justin Leites, Maureen Lynch, Rosemary Nuamah, Jennifer Prince, Gretchen Sidhu (consultora) y Mark Suzman.

Diseño: Pamela Geismar

Impresión: Phønix Trykkeriet, A/S, Dinamarca
 Certificación ISO 14001, aprobada por EMAS.

© PNUD Junio de 2004



**Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
One United Nations Plaza
New York, NY 10017
Estados Unidos de América**

www.undp.org/spanish